



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

«Que van a desatar la violencia».

Análisis lingüístico del discurso
del presidente de Colombia del

14.02.2023

Entregado por:

Kevin Zahir Obando Arenas

kobandoa@unal.edu.co

Calle 15 sur #22-57

115111 Bogotá, Colombia

Fecha 30.05.2024

«Que van a desatar la violencia».

Análisis lingüístico del discurso

del presidente de Colombia del

14.02.2024

Tesis o trabajo de grado presentada(o) como requisito parcial para optar al título

de:

Lingüista

Director:

Ph.D. Alberto Abouchaar Velasquez

Línea de Investigación:

Análisis del Discurso

Universidad Nacional de Colombia

Facultad Ciencias Humanas

Bogotá, Colombia

2024

Resumen

El actual presidente de Colombia, durante su discurso el 14 de febrero del 2023 enunció públicamente «Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia». El objetivo de esta investigación es desentrañar la construcción del mensaje y los contenidos implícitos de este enunciado. La investigación se enmarca en el análisis del discurso (AD) valiéndose en buena parte de perspectiva cognitiva (CODA) y utiliza principalmente herramientas lingüísticas y textuales para el análisis del evento comunicativo. Entre sus principales hallazgos se encuentra la construcción de un enemigo común por parte del mandatario bajo el nombre «neoliberalismo», así como una autorreferencia gaitanista, libertadora y altruista. También se evidencia la construcción de «el pueblo» como una entidad pasiva y paciente, además de que el presidente expone un mensaje unívoco y certero sobre lo que *son* sus reformas, sin posibilidad de diálogo o divergencia ideológica.

Abstract

The current president of Colombia, during his speech on February 14th, 2023, publicly stated, "They are going to unleash violence, and social violence is uncontrollable if they are not able to allow the reforms to be built in Colombia". The objective of this research is to unravel the construction of the message and the implicit contents of this statement. The research is framed within discourse analysis (DA) from a cognitive perspective (CODA) and primarily uses linguistic and textual tools to analyze the communicative situation. Among its main findings is the construction of a common enemy by the president under the name "neoliberalism," as well as a Gaitanist, liberating, and altruistic self-reference. It also shows the construction of "the people" as a passive and patient entity, and the president presents an unequivocal and precise message about his reforms, without the possibility of dialogue or opposition.

Kurzzusammenfassung

Der amtierende Präsident von Kolumbien erklärte in seiner Rede am 14. Februar 2023 öffentlich: „Sie werden Gewalt entfesseln, und soziale Gewalt ist unkontrollierbar, wenn sie nicht in der Lage sind, die Reformen in Kolumbien zuzulassen“. Ziel dieser Untersuchung ist es, die Konstruktion der Botschaft und die impliziten Inhalte dieser Aussage zu entschlüsseln. Die Forschung ist im Rahmen der Diskursanalyse (DA) aus einer kognitiven Perspektive (CODA) angesiedelt und verwendet hauptsächlich linguistische und textuelle Werkzeuge zur Analyse der kommunikativen Situation. Zu den wichtigsten Erkenntnissen gehört die Konstruktion eines gemeinsamen Feindes durch den Präsidenten unter dem Namen „Neoliberalismus“ sowie eine gaitanistische, befreiende und altruistische Selbstreferenz. Es wird auch gezeigt, dass „das Volk“ als passive und geduldige Einheit konstruiert wird, und der Präsident präsentiert eine eindeutige und präzise Botschaft über seine Reformen, ohne Möglichkeit zum Dialog oder Widerspruch.

Dedicatoria

A Geneveva Iriarte, por ser el principal pilar que construyó mi visión de esta ciencia, quien descalabró mis constructos más arraigados y con su pasión incendió la mía, para profundizar mi búsqueda de entender al humano, siempre como ser social.

A Laura Osorio y Esteban Aragón, por ser las piedras de toque de mi vida y de este análisis, cuyas voces, mediadas por mis dedos, están presentes en cada poro de la discusión aquí presente.

A Cindy Andrade, quien se paró frente a mi camino y puso en tela de juicio todo lo que pretendía ser una certeza, no para anularla, sino para volver sobre cada paso que había dado y poder asegurarme de que estaba bien parado. Y en el proceso dar un par de ancadadas hacia el futuro, uno antes invisible ante mis pupilas.

A Alberto Abouchaar, por su gentil guía, quien, muy a su modo y sin confrontación, enmarcaba lo que podrían ser dificultades, sesgos y limitaciones en las letras que aquí se cocían.

A mis padres, por ser el bastión, soporte y barco que siempre me permitieron navegar libremente en este sistema del caos que es la vida. Sin juzgar. Sin condenar. Sin presionar. Con la eterna convicción de que estaría armando mi camino, a mi modo, en mis términos y tiempos. Siempre con los principios que firmaron en mi alma.

A mis hermanos, quienes eligieron la profesión de la que ahora me gradúo.

Finalmente, a mi futura persona, para que no desespere en esta época de ansiedad, para que no enloquezca en la incertidumbre, y para que no convierta su vida en un instrumento de *las metas*. Para la persona que seré, que tendrá que recordar la pasión, la incertidumbre, y sobre todo que no existe aún el camino que estamos andando.

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Kevin Zahir Obando Arenas'.

Kevin Zahir Obando Arenas

Fecha 30.05.2024

Contenido

I.	Introducción.....	1
II.	Estructura del documento.....	3
III.	Contexto	4
IV.	Pregunta de investigación	5
1.	Objetivo general.....	6
2.	Objetivos específicos	6
V.	Marco teórico	6
3.	Sobre el análisis discursivo	7
4.	Sobre la metodología en el AD.....	9
5.	Estudios AD aplicados a discursos presidenciales	13
6.	Herramientas lingüísticas para el AD	21
1°.	Metáforas y metonimias	21
2°.	Frames lexicales	23
3°.	Presuposiciones.....	24
4°.	Implicaturas.....	25
5°.	Questions under Discourse y estructura del discurso	27
VI.	Metodología y Corpus	29
VII.	Análisis	30
1.	El interlocutor de Gustavo Petro.....	31
2.	Las dos ideologías	37
3.	El antagonista y el estallido social	47
VIII.	Conclusiones	54
1.	Características del discurso de Gustavo Petro.....	54
2.	Resolviendo la pregunta de investigación	56
1°.	¿A quién va dirigido este mensaje?	56
2°.	¿Cuáles son los razonamientos detrás de esta afirmación?	56

3°.	¿Qué consecuencias quiere implicar el emisor en esta afirmación?	57
4°.	¿Qué contenidos implícitos y de qué forma se construye el sentido de este enunciado a lo largo de este discurso?	57
3.	Discusión.....	60
IX.	Referencias.....	63
X.	Adjuntos.....	67
1.	Segmentos seleccionados para el análisis	67

I. Introducción

Parte del 2022 y 2023 me encontré al otro lado del charco, en Berlín, muy lejos de algo que pudiera llamar hogar, y aún más, aislado de cualquier realidad social o política que encontrase comprensible (y para colmo, haciéndole análisis político a esa sociedad, como si eso fuera posible en mi condición de extranjero, sin dominio completo del idioma y en absoluto de las maneras, ideologías y contextos del país)¹.

Intentaba, a su vez, en la Freie Universität Berlin, analizar la situación de mi propio país, el cual atravesaba una convulsión social al momento de mi partida: Gustavo Petro gana las elecciones presidenciales con un 50.44%², lo cual significó un país dividido en convicciones y visión de futuro. Dicho sin eufemismos, parecía estar presenciando una polarización mucho mayor de la que creía existía en el país. Parecía entonces que Colombia estaba siguiendo la misma ruta de otros países de occidente.

Mi ejercicio de comprensión parecía ser, sin embargo, inoficioso. Muy, muy lejos, sin poder ver lo que estaba sucediendo en Colombia, tan solo me quedaban artículos, opiniones, noticias y otros multimedia para intentar entender lo que estaba pasando, pero cada palabra resultaba tan contradictoria a la anterior, cada opinión en un universo alternativo que parecía alejarme de cualquier certeza que pudiera albergar sobre la realidad a la que me pretendía acercar.

Fue entonces cuando escuché al presidente Petro diciendo: **«Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia»**. En primer lugar, me alertó lo siguiente: esta es la polarización que me temía desde un comienzo, pero ¿el

¹ Un análisis del discurso crítico multimodal que buscaba entender la forma en la que eran entendidos los migrantes ucranianos en Alemania meses después del ataque ruso a inicios del 2022. El corpus fue un capítulo del programa de la WDR “Hart aber Fair” titulado Geflohen vor Russlands Bomben: Wie gut kann Deutschland helfen“ y emitido el 28.03.2022. Esta investigación no está publicada actualmente.

² [Resultados Elecciones Colombia 2022](#)

mismo presidente favoreciendo la polarización? Y ¿realmente estamos en esta situación crítica?

Partiendo de estas dudas emprendí el camino de aproximarme a tal fenómeno desde mi área de conocimiento: la lingüística, particularmente el análisis del discurso.

El objetivo de esta tesis es, entonces, analizar discursivamente el discurso entorno al enunciado ya citado para dar respuesta a la pregunta ¿Qué contenidos implícitos están contenidos en el enunciado citado? Y ¿de qué forma se construye el sentido de este a lo largo de este discurso, emitido por el presidente el pasado 14 de febrero?, apoyándome de las siguientes preguntas como nociones iniciales:

- ¿A quién le está diciendo **«Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia»**?
- ¿Por qué la violencia social es incontenible?
- ¿Qué rol tienen, entonces, las reformas en todo esto?
- ¿Por qué son ellas las que podrían «contener» la violencia social?

Esta investigación no tiene como objetivo necesariamente desmentir o confirmar lo dicho por el presidente, asimismo, pretende mantenerse al margen, al menos en gran medida, de las consecuencias e implicaciones éticas que puedan surgir con respecto a su discurso a lo largo del análisis. En cambio, procuraré un análisis juicioso de los instrumentos lingüísticos analizables, rozando con cuidado sus límites e interdisciplinas, para permitir unos resultados convincentes del corpus analizado.

No me tomen, sin embargo, por ingenuo. Al igual que el propio lector de este documento, soy consciente de los problemas de la objetividad en el quehacer investigativo: Las discusiones que se han dado en torno a la posibilidad de la interpretación, la dificultad de delimitar las fronteras de la lingüística (u otra ciencia social) y la premisa de que ningún discurso y análisis en las Ciencias Humanas pueda declararse libre de subjetividad.

No obstante, soy consciente del amplio espectro de interpretaciones posibles y adecuadas, entorno a que no todo se vale y que no se trata de forzar los mecanismos teóricos³ con el fin de demostrar mi punto utilizando a la ciencia flagrantemente como un mecanismo ideológico⁴ que no termina siendo más que un ejercicio de retórica.

De este modo, el propósito de este trabajo no es el de atrapar el mundo con las manos; sino, con este análisis discursivo, brindar una manera de hacer análisis del discurso que pueda ser de interés para especialistas de otras disciplinas. Espero, por otro lado, que esta contribución pueda ser un aporte al análisis de la historia nacional y al acontecer de la política local. Asimismo, se espera que se posibilite la construcción de un material científico en la historia nacional que posibilite acercarse de forma más traslúcida a los fenómenos actuales de la política local.

Por esta razón, el público de este documento consiste en interesados en problemáticas políticas y de la vida social desde una perspectiva discursiva. Partiendo de este objetivo, y presumiendo que no son especialistas en Lingüística, realizaré una introducción a conceptos pertinentes de la lingüística, sobre la cual podrán consultar más en la bibliografía.

Parece que intentando agarrar una mota, en lugar del mundo, emprendo un camino aún más ambicioso: el de la prudencia, el cual, además, pareciera ser un camino de vida.

II. Estructura del documento

En el presente texto encontrará, en primer lugar, una contextualización al corpus: discurso del presidente Gustavo Petro y los objetivos de esta investigación. Posteriormente se encuentra una introducción al análisis del discurso y los fundamentos epistémicos a partir de los cuales elaboraré el análisis, luego se presenta un estado del arte con estudios similares al que aquí se lleva a cabo, tanto

³ Es decir, las herramientas establecidas en la ciencia para, en este caso, el análisis del discurso.

⁴ Es decir, como un instrumento de la lucha de poderes, en donde se pretende adscribir al otro a mi línea/firma de pensamiento.

con enfoque en el presidente Gustavo Petro, como en otros mandatarios de la región. Como paso final del marco teórico, y antes de la metodología, explicaré las generalidades bajo las cuales se hizo el análisis y consiguientemente el resumen de los hallazgos.

Seguidamente se encuentra la metodología y el análisis, el cual está dividido en tres partes: 1. El interlocutor de Gustavo Petro; 2. Las dos ideologías; y 3. El antagonista y el estallido social. Tras este apartado, se presentan las conclusiones, también divididas en tres apartados: 1. Características del discurso de Gustavo Petro; 2. Resolviendo la pregunta de investigación; y 3. Discusión. Al final del documento encontrará, adicionalmente, en el adjunto, los segmentos (del discurso completo) que fueron seleccionados para el presente análisis.

III. Contexto

A modo de resumen, Gustavo Petro ha tenido una estrecha relación con el contexto político de Colombia, bien en sindicatos, como parte del M-19 y como concejal, congresista (18 años), alcalde y ahora presidente. Su carrera política se ha caracterizado por sus ideas a favor de las políticas sociales tales como la redistribución de la riqueza, la protección y fomento de la economía nacional, denuncia del paramilitarismo, las energías renovables y la estatalización de diversos servicios. Del mismo modo, se muestra crítico ante la acumulación de la riqueza, el abandono estatal de áreas aisladas y el lucro con el ofrecimiento de servicios que considera deberían estar libres de estas dinámicas socioeconómicas mercantiles.

Tras su posesión como presidente el 07 de agosto del 2022 después de un apasionado proceso electoral (llamados a la movilización ciudadana de por medio), el presidente llama a una movilización para el 14 de febrero, más aún, para reforzar su empoderamiento como presidente a cargo de las varias reformas que llevaría al congreso.

Más aun para expresar el significado, según su percepción, de que él se encontrara en la presidencia, de las numerosas reformas que pretendía presentar ante el congreso y del hecho de que tantas personas, presentes o no en ese evento, votaran

por él. En general, postulaba a su gobierno como el gobierno del cambio, y a sus reformas, como reformas del cambio.

La movilización terminó tras puertas de la Plaza de Armas, más allá del destino usual de las movilizaciones en Bogotá, las cuales suelen detenerse en la Plaza de Bolívar. El acto de dejar entrar a los movilizantes a esta plaza es de mucho simbolismo, pues sería la demostración de un gesto de apertura y respeto a la libertad de expresión y manifestación.

En este lugar, desde el balcón de la Plaza de Armas (en la Casa de Nariño), el presidente emitió un largo discurso (hora y media) acerca de los puntos ya mencionados y muchos otros. Su auditorio primario fueron unos 400, y la movilización en Bogotá contó con unos 2000 participantes⁵. A nivel nacional fueron muchos más. Entre todo su discurso, sentenció lo siguiente: «Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia», oración que supone el núcleo de esta investigación.

IV. Pregunta de investigación

Dado el enunciado *«Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia»* emitido el pasado 14 de febrero del 2023 por el presidente de la república desde la plaza de armas como culmen a una jornada marchante animada por él, y enmarcado en lo dicho durante la introducción de esta tesis, esta investigación se pregunta por:

¿Qué contenidos implícitos están contenidos en el enunciado citado? Y ¿de qué forma se construye el sentido de este a lo largo de este discurso, emitido por el presidente el 14 de febrero del 2023?

⁵ [Infobae](#)

1. Objetivo general

Desentrañar discursivamente la construcción del mensaje y los contenidos implícitos del enunciado «*Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia*» emitido por el presidente Gustavo Petro en el contexto ya mencionado.

2. Objetivos específicos

1. Establecer los Frames y campos indexicales⁶ bajo los cuales es pertinente analizar el discurso de Gustavo Petro.
2. Con base a sus contextos relacionados, extraer las presuposiciones e implicaturas del discurso en cuestión.
3. Determinar la consistencia discursiva de la oración objetivo, con respecto a su contexto.
4. Identificar cuáles de estas implicaturas ayudan a construir el sentido detrás del enunciado foco de esta investigación.
5. Esclarecer a quién va dirigido dicho mensaje y con qué posibles objetivos.

V. Marco teórico

Esta sección puede entenderse dividida en tres partes:

1. Los apartados 1 y 2 hacen de introducción al Análisis del Discurso, a sus apertura, críticas y reservas, enmarcando lo que debería tener un buen análisis desde una perspectiva, en este caso, textual.
2. El tercer apartado se comprende como un estado del arte enfocado en análisis discursivos a discursos políticos, tanto en metodologías como resultados y se postulan hallazgos ya realizados sobre el discurso de Gustavo Petro.

⁶ Consultar definición en el punto V.7. Herramientas lingüísticas para el AD.

3. Finalmente, el apartado 4 presenta las herramientas lingüísticas concretas que se utilizarán para llevar a cabo este análisis: metáforas, metonimias, frames lexicales, presuposiciones, implicaturas y QuD.

1. Sobre el análisis discursivo

El análisis del discurso consiste en un conjunto de herramientas lingüísticas, discursivas y semióticas que posibilitan la comprensión profunda de un evento comunicativo (en otras palabras, del fenómeno comunicativo); históricamente, su inquietud ha sido sobre el estudio de textos centrados en lectura global e intertextual del texto (ya que, en general, el análisis local era realizado por la sintaxis). Desde inicios del siglo pasado se han desarrollado conceptos como «texto», «comunicación», «evento comunicativo», entre otros, buscando observar el fenómeno de la comunicación desde una perspectiva más amplia que pueda responder a estas inquietudes sobre la interacción y los procesos de significación.

En términos históricos, el análisis del discurso tenía dos vertientes: 1) lógica y retórica por parte de la filosofía y filosofía política, y 2) hermenéutica y crítica literaria. Por parte de la filosofía, nos encontramos su modificación de la visión sobre la comunicación en el Giro Lingüístico. Por parte de las teorías textuales, nos encontramos su innovación en el surgimiento de la pragmática contemporánea y la antropología lingüística, principalmente. Por parte de la crítica literaria, Jakobson, Bajtín y Voloshinov son figuras principales.

Dentro de las herramientas con las que lingüísticamente contamos, encontramos el análisis sintáctico, la elección léxica y campos semánticos, la semántica local, la macro y superestructura textual, así como su esquematización, la pragmática y la estructura discursiva. Estas dimensiones son presentadas en el séptimo punto de la actual sección: Herramientas lingüísticas para el AD; sin embargo, hay otras herramientas para este fin que no propias a la lingüística, como la retórica.

Más allá de los artefactos nos encontramos objetivos sociales con los cuales se puede hacer análisis del discurso, tal como el análisis de discursos políticos (ADP), enmarcado en el campo de las ciencias políticas. Esta perspectiva se encamina a preguntarse por las implicaciones sociales y políticas de tal o cual discurso, y el

análisis crítico del discurso (ACD), el cual toma, de entrada, una perspectiva contrahegemónica⁷ (Dijk, ¿Que es análisis del discurso político?, 1999).

Retomando lo dicho anteriormente, el AD es un conjunto de herramientas utilizadas para dar respuesta a inquietudes entorno a la comunicación contextualizada. Por eso, dependiendo de la perspectiva del analista (por ejemplo, ACD) y de cómo estructure y emplee las herramientas puede dar lugar a análisis con diversas interpretaciones (la de un literato, la de un politólogo, la de un historiador, etc.).

Muy a su pesar, estos análisis tendrán divergentes «calidades», que se dejan conocer o bien rigurosos, o bien que se demuestran ideologizados en mayor o menor medida. Siendo así, en estas investigaciones se entreven problemas metodológicos y pareciera que «cualquier cosa vale» para argumentar un punto. (Antaki, Billig, Edwards, & Potter, 2003, págs. 2-4)

Por la misma naturaleza del ACD, esta crítica es comúnmente esgrimida en su contra. Breeze (2011) nombra que es interesante que, incluso, académicos que se definirían como analistas de ACD sienten algún grado de incomodidad por tomarlo como un paradigma. Algunos opinan que el ACD contiene contradicciones internas con el mismo concepto de «lo crítico» y la autorreflexión como parte de la agenda crítica.⁸

Se han hecho, sin embargo importantes esfuerzos para mantener una «calidad alta» en los artículos de ACD como, por ejemplo, desarrollo de modelos de análisis como el de Van Dijk (más cognitivo) y Fairclough (a partir de la Teoría Lingüística Sistémica

⁷ Es decir, se ocupa de analizar las relaciones de dominación, discriminación, poder y control como manifestaciones lingüísticas del discurso (Wodak y Meyer 2003), posicionándose desde la perspectiva de aquel dominado, discriminado, víctima del poder y control. Esta perspectiva se ha fosilizado bajo el significante de «enfoque crítico».

⁸ El texto de Breez se enfoca en introducir el ACD y sus críticas. Es una buena lectura para profundizar en esa discusión, que no es el objetivo de este trabajo. En la presente tesis se parte de que estas críticas existen y se postula críticamente al respecto, otras críticas pueden encontrarse en el texto de Alba-Juez (2009) entre las págs. 252-254.

Funcional de Halliday)⁹, así como la postura de van Dijk con su primera editorial en *Discourse and Society*, en donde enfatiza la necesidad de «análisis sistemáticos basados en métodos y teorías serias» (Dijk, *Discourse & Society: a new journal for a new research focus*, 1990, pág. 14), dejando claro que no toda postura es justificable de cualquier modo. (Antaki, Billig, Edwards, & Potter, 2003, págs. 2-4).

En últimas, el actual estudio se limitará a hacer un AD desde una perspectiva lingüística y comunicativa, dejando de lado preguntas sobre el poder, la ética y el rol público; no desconociendo la relevancia de estas preguntas en cualquier sociedad, sino comprendiendo las limitaciones epistemológicas del analista.

2. Sobre la metodología en el AD

En este estudio se utilizarán numerosos recursos de la perspectiva cognitiva del AD (cuestión que se introduce en esta sección), tomando como presupuesto que las estructuras lingüísticas y las estructuras cognitivas están relacionadas, lo cual reconoce Thora Tenbrink (2020) en su introducción al análisis cognitivo del discurso (*Cognitive Discourse Analysis: An Introduction*).

Las personas no dicen exactamente lo que piensan; de allí que el AD resulte pertinente para traer a la luz los contenidos subyacentes de un acto comunicativo. (Tenbrink, 2020) A modo de ejemplo, puede pensarse que el conjunto de significados que yo codifico bajo la palabra «amistad» no es el mismo conjunto de significados que el lector tiene de la misma palabra, a pesar de que haya un consenso general (estereotipo) de lo que significa este concepto, y aun así este estereotipo no está claramente definido (y no puede).

Según Thora Tembrik (2020), el análisis cognitivo del discurso **es per-se neutral teóricamente**: «el objetivo cuando hacemos análisis cognitivo del discurso (CODA) es investigar pensamientos y el procesamiento de pensamientos a partir de datos lingüísticos» (Tenbrink, *Cognitive Discourse Analysis: An Introduction*, 2020, pág.

⁹ El texto de Luján Gimmarini y Belén Ocampo, (2012) aborda y profundiza en estas dos perspectivas (particularmente págs. 1415-1416).

57, traducción propia) y no es crítico de partida (pág. 73), igualmente no se supone como un campo unificado¹⁰.

Sin embargo, sobre todo para esta perspectiva de análisis, sí hay un conjunto de presupuestos importantes que parten del canon en pragmática cognitiva¹¹ y de otros hallazgos más recientes en la psicología cognitiva. Se podría resumir en que el significado de los conceptos no está en las palabras, sino «detrás de ellas»; adicionalmente, se entiende que las estructuras semánticas y sintácticas y el uso de patrones reflejan estructuras conceptuales, y que estas estructuras parten de la corporeización y pueden transferirse.¹² (Nuyts, 1993; Ferrari, 2011 & Loayza-Maturrano, 2021)

Además de las características generales hasta ahora descritas, podemos agregar las siguientes (Moreno Mojica, 2016, pág. 47):

- Las estructuras conceptuales pertenecen a un dominio conceptual dado experiencialmente.
- Hay una tendencia a categorización y prototipación entorno a la información en el lenguaje.
- No podemos establecer separaciones fuertes entre significados del lenguaje y que están por fuera de él.
- La corporeización (como veremos más adelante) es uno de los aparatos de elaboración de categorías.

¹⁰ Es decir, el CODA establece los presupuestos y nociones generales para este tipo de análisis del discurso, pero no es un método ni una escuela. Dentro del CODA existen diversas perspectivas desde las cuales se realiza AD.

¹¹ Textos ya largamente conocidos como *Metaphors we live by* (1980) y *Women, fire and dangerous things* (1989), entre otros, en los cuales se explora la relación entre el lenguaje y el pensamiento en cuestiones de mapeo mental, jerarquización, etc. Un ejemplo práctico para la comprensión de esto puede ser la metáfora “subir el volumen”, donde una característica no espacial (sino de energía) como de volumen, se mapea visualmente de arriba abajo, siendo arriba más, y abajo menos volumen.

¹² Esta cuestión se amplía en la sección de V.7.1°. Metáforas y metonimias y V.7.2°. Frames lexicales

- El lenguaje se juega en la relación con la realidad de la persona, y este lo modela y modifica.

Más allá de descubrir estructuras mentales y pensamientos particulares, también puede hablar del efecto que podría tener este en sus consumidores (Tenbrink, 2020); sin embargo, es importante resaltar que no existe forma de analizar cualquier dimensión discursiva en su completitud o con completa neutralidad. *Donde ponemos el ojo, importa.*

Desde esta perspectiva de análisis, nos interesa enfocarnos en la estructura de la información, las presuposiciones, los dispositivos de coherencia, los marcadores discursivos, las elecciones léxicas y especificaciones. En general, se suele partir de la gramática funcional de Halliday (Tenbrink, 2020, págs. 73-89). Esta perspectiva ya la hemos introducido en la sección anterior.

A nivel cognitivo se debe considerar la atención como un enfoque en aquello que se considera importante y la perspectiva desde donde se está pensando, teniendo en cuenta que podemos adoptar diversas perspectivas (Tenbrink, 2020, págs. 96-103). A nivel lingüístico, estos procesos cognitivos cuentan con marcadores como movimientos sintagmáticos:

- a. [Fui a la casa de mi madre] a comer
- b. [A comer] es que fui a la casa de mi madre

En donde, por el orden oracional, se le da una relevancia a diferentes elementos que cambian nuestra interpretación de los hechos que son necesariamente modificados por el contexto del enunciado. Utilizando el ejemplo, se cambia el «elemento focal» del enunciado de «ir a una casa» a «ir a comer». Esto también ocurre, por ejemplo, en la construcción pasiva:

- a. [El ministro X] desfalcó el ministerio Y con cuentas obtusas.

- b. Hubo un desfalco del ministerio Y por cuentas obtusas. ([realizadas por el ministro X]¹³)

Caso en el que se le quita relevancia a «el ministro X», e incluso se omite al sujeto de la oración. Esto, sin tener en cuenta los marcadores discursivos y expresiones, así como la gestualización, la elongación de elementos, el uso de una entonación distintiva, etc.

Ya en el campo de la lingüística, el enfoque está, en la relación pensar-significar y si lo relacionamos con la realidad del lenguaje en uso debemos aceptar que

“(...) intervengan factores vinculados a nociones conceptuales del hablante como las ideológicas, culturales, interpretativas, lógicas, connotativas, deductivas o de comprensión (...). Así los hablantes conectan la información previa de que dispone con el valor general de cada palabra completando su significado, adecuándolo a cada situación de uso posible» (Loayza-Maturrano, 2021, pág. 468)

Adicionalmente, se debe tener en cuenta que un concepto no existe aislado, sino que conceptualizar una palabra requiere un marco de referencia para encontrar su contexto y sus componentes de formación. (Moreno M, 2016, pág. 49)

Con respecto a la metodología, Tenbrink no provee algo parecido a un modelo para el análisis, pero sí delimita los pasos importantes a seguir para un análisis CODA:

1. Diseño experimental
2. Obtención verbal de datos
3. Preparación de los datos
4. Pasos prácticos del análisis de datos
5. Segmentación
6. Análisis de contenido

¹³ Las motivaciones para usar tal estructura no son unívocas, y en última instancia no tenemos forma de saber por qué el emisor tomó esta decisión concreta, o si fue consciente o no. De modo que podemos aproximarnos a los sentidos posibles por los cuales se hizo, y «qué podría revelar esto de su procesamiento cognitivo y conjunto de ideas».

7. Soporte de herramientas
8. Operacionalización de las categorías lingüísticas
9. Comprensión cualitativa
10. Patrones cuantitativos¹⁴

Este proceso se seguirá de manera similar en esta investigación, haciendo los ajustes necesarios para la misma, utilizando especialmente los pasos 3, 4, 5, 8 y 9.

3. Estudios AD aplicados a discursos presidenciales

Hablando de generalidades sobre el AD aplicado a discursos políticos, es importante tomar en cuenta que la elección léxica y la forma de construir oraciones puede resaltar o quitarle relevancia a tal o cual información. Adicionalmente, es sabido que es común el uso de falacias argumentativas en discursos políticos, en general. Por otro lado, el nacionalista o populista apela a argumentaciones sobre los beneficios para la nación o el pueblo u argumentos basados en los principios democráticos, mientras se ataca al «otro» argumentando que desentiende la voluntad del pueblo. Todas estas estrategias son usadas como estrategias de persuasión. (Dijk, ¿Que es análisis del discurso político?, 1999) Todas estas son estrategias que conviene tener en cuenta, y que se encuentran comúnmente al analizar discursos políticos.

También puede verse una auto-representación altruista, mientras que al adversario se le ve como egoísta. Así mismo son comunes las representaciones polarizantes y partidistas: lo propio como lo positivo, lo otro como lo negativo. Es común encontrarse con sobre-generalizaciones y sobre-particularizaciones a partir de un modelo mental sesgado, sirviéndose de prejuicios o de «eventos aislados». Del mismo modo, es común una reinterpretación de los hechos para generar una narrativa propia. (Dijk, ¿Que es análisis del discurso político?, 1999)

¹⁴ La etapa cuantitativa suele ser relevante para el AD, especialmente para el análisis clásico que buscaba relaciones a partir de la ocurrencia de un token en específico.

4. Gustavo Petro

No solo este tipo de estrategias, sino otras enmarcadas en lo que llaman «populismo» son las que se han concluido al hacer análisis del discurso sobre Gustavo Petro y otras figuras públicas de la región. América latina se ha reconocido bajo un proceso de hiperpolarización con la influencia de las ideas reduccionistas y categóricas de «izquierda» y «derecha» (McCoy, 2022 en Mila-Maldonado, Yasuhiro, Pérez y Lara-Aguiar, 2022, pág. 2). Este radicalismo introduce al populismo como una variable que atraviesa a la comunicación pública. Este tipo de comunicación se hace más evidente en líderes «Outsider», en tanto son discursos que convierten a su emisor en figura principal del discurso. (Mila-Maldonado, Yasuhiro, Soengas, & Lara-Aguiar, 2022, pág. 2) En el caso particular de Gustavo Petro, esta figura se relaciona con un tipo de mesianismo y figura heroica. (Contreras, 2020)

Mila-Maldonado, et- al., en su estudio sobre los discursos en las campañas presidenciales de Chile, Brasil y Venezuela (2022), expresan que, en general, es común que los líderes populistas estén en constante pugna con los medios de comunicación. Asimismo, se refiere a una contraposición del Status-Quo y construyen discursivamente a su adversario a partir de categorías que lo confrontan¹⁵. (Mila-Maldonado, Yasuhiro, Soengas, & Lara-Aguiar, 2022, pág. 3)

Entre sus resultados, nos cuentan que Gustavo Petro tuvo características discursivas similares a las de Lula Da Silva (Brasil), siendo el único en Colombia que puede considerarse como un candidato populista de izquierda, mientras que nombra a Rodolfo Hernández como «neopopulista». (Mila-Maldonado, Yasuhiro, Soengas, & Lara-Aguiar, 2022, pág. 16)

Sobre las características discursivas de Petro, resaltan que el presidente, en su momento candidato, formuló su discurso alrededor de un «nosotros» como construcción inclusiva del pueblo y entorno a aspectos positivos. Mientras que

¹⁵ Un ejemplo reciente que podemos observar enmarcado en este fenómeno es la campaña del actual presidente de Argentina, Javier Milei.

postulaba un «ellos» desde características negativas. (Mila-Maldonado, Yasuhiro, Soengas, & Lara-Aguiar, 2022, pág. 10)

En esta misma dirección, Valero (2023) presenta hallazgos similares en otro momento histórico de los discursos de Gustavo Petro. Contextualizado entre los años 2015 y 2019, este estudio analiza la construcción del «otro» entre Gustavo Petro e Ivan Duque por medio de Twitter. Concluyen que la construcción negativa del adversario es realizada por parte y parte. Ambos utilizaron la red social como medio intensivo para la difusión y movilización de sus afines. (Torres Flórez, 2023)

Los resultados de Gonzáles (2020) llegan más lejos, afirmando que la «construcción del pasado de la narrativa de Petro durante su campaña presidencial de 2018 se fundamenta en la apropiación de viejas figuras políticas colombianas» (Contreras, 2020, pág. 187). Su investigación tenía como objetivo elaborar un análisis narrativo de Gustavo Petro para las elecciones presidenciales del 2018.

El autor resalta que, al hablar de narrativa, no entendemos que los hechos «hablan por sí solos», sino que esto depende de la forma en la que estructure y se apropie del discurso el anunciante. (Contreras, 2020, pág. 179) Sobre la estructura de estos constructos, resalta dos momentos simbólicos importantes para la elaboración de la narrativa de Gustavo Petro: por un lado, evoca al gaitanismo y compone su historia como una crónica heroica de la liberación del «pueblo colombiano». (Contreras, 2020, pág. 180)

En este sentido, el pueblo es proyectado como agente, las élites como antagonistas y postula el programa de acción. Sobre su auto-percepción, se postula a sí mismo como un nuevo Gaitán, insertándose a sí mismo en la narrativa gaitanista. En palabras del analista: «Con esto, Petro plantea un ‘segundo round’ en el que el pueblo, que ha surgido nuevamente, debe enfrentarse a la misma élite que ha gobernado a Colombia en toda su vida republicana» (Contreras, 2020, pág. 187). Adicionalmente, al evocar la figura de Gaitán busca referirse a un camino «cierto» que instituye la verdadera paz en Colombia por medio de la justicia social y la equidad. (Contreras, 2020, pág. 188)

Por otro lado, nombra al M-19 de forma heroica, como una tarea inacabada: «lo inserta en su línea narrativa al mencionar el mito fundacional del grupo: «el fraude electoral contra Gustavo Rojas Pinilla en las elecciones presidenciales de 1970» y evoca la reforma de 1991 como «un paso histórico hecho por el M-19 que lleva a Colombia «a dar un paso histórico hacia la democracia¹⁶» (Contreras, 2020, págs. 183-4).

De esta manera, Petro enmarca su pasado y toda su historia como una lucha constante por la democracia donde han caído grandes líderes sociales y muchos colombianos. En su narrativa, el pueblo debe imponerse a la élite que «siempre lo ha oprimido», la cual ha evitado que la democracia se consiga instaurar en el país. Adicionalmente, «el significante ‘democracia’ es además anclado a la noción de libertad (...) y a la justicia social». (Contreras, 2020, pág. 185)

Según el autor, su concepción de democracia y libertad son de anclaje republicano, pues «no es (...) el mero ejercicio electoral, sino que connota una idea de libertad ligada a la autodeterminación. La libertad es concebida colectivamente, está ligada al autogobierno y es consecuencia del compromiso ciudadano con el bien común». (Contreras, 2020, pág. 185)

Alejándonos de los discursos de Gustavo Petro, podemos analizar también otros mandatarios de la región, los cuales utilizan la retórica para influir en la percepción pública, legitimar sus acciones y consolidar su poder. Esta revisión sintetiza las investigaciones sobre los discursos de varios presidentes latinoamericanos, incluyendo a Juan Manuel Santos de Colombia, Lenín Moreno de Ecuador, Rafael Correa de Ecuador, Andrés Manuel López Obrador de México y Nayib Bukele de El Salvador. Los estudios revisados emplean diversas metodologías y enfoques teóricos para desentrañar las estrategias discursivas de estos líderes, todos enmarcados dentro de alguna subdisciplina del AD.

¹⁶ ¿Qué es la democracia en este discurso? Esta pregunta haya su respuesta en las conclusiones.

5. Otros mandatarios

Giohanny Olave (2012) analiza cómo el presidente colombiano Juan Manuel Santos utilizó la retórica para definir y legitimar el conflicto armado interno en Colombia, en el contexto de la Ley 1448 o Ley de Víctimas. El estudio se centra en un discurso pronunciado por Santos el 14 de mayo de 2011, utilizando un análisis retórico-argumentativo basado en la perspectiva francesa de la argumentación retórica, que examina cómo los discursos persuasivos utilizan técnicas específicas para influir en la audiencia (Amossy, 2010).

Santos emplea argumentos legales para legitimar el conflicto, descalificando a la oposición y construyendo una imagen de autoridad y legitimidad. Olave concluye que el tratamiento de temas controversiales bajo políticas de legalización y consenso ideal agravan la radicalización de las posiciones opuestas, y con ello, la polarización de la opinión pública (Olave, 2012, págs. 159-174).

Por su parte, Ligia Yamila Villarraga (2012) examina el discurso de posesión de Santos del 7 de agosto de 2010, enfocándose en las estrategias discursivas utilizadas para establecer la ideología de la Unidad Nacional. Villarraga utiliza la teoría de los actos de habla y las estrategias de legitimación para analizar cómo Santos estructura su discurso, incluyendo la legitimación histórica y la inclusión de minorías étnicas. Villarraga concluye que la retórica de Santos busca legitimar sus futuras acciones y conectar con la ciudadanía, apoyándose en un marco teórico-metodológico robusto que incluye el análisis de actos de habla, la recontextualización de la libertad y la exaltación del trabajo del gobierno anterior (Villarraga, 2012, págs. 35-51).

Metodológicamente, el análisis de Villarraga se fundamenta en las teorías de los actos de habla de Duranti (2000) y las estrategias de legitimación de Gallucci (2005). La autora incluye la identificación de temas y subtemas, el análisis del tipo de vocabulario y estructuras gramaticales utilizadas, así como la evaluación de las estrategias pragmáticas presentes en el discurso.

Rosaria Minervini (2017) analiza el discurso del presidente ecuatoriano Lenín Moreno del 24 de mayo de 2017. Moreno utiliza una estructura retórica que enfatiza la unidad nacional, el reconocimiento del pasado y la presentación de programas

futuros. Emplea metáforas y una estructura sintáctica para enfatizar sus puntos y conectar emocionalmente con los ciudadanos, destacando la fraternidad y el respeto a la diversidad (Minervini, 2017, págs. 55-67).

Su enfoque metodológico está en la retórica y la semiótica para desentrañar cómo Moreno construye su imagen y sus políticas mediante el uso de metáforas y estructuras sintácticas específicas.

Boris Andino (2020) también estudia al mandatario. Investiga cómo Moreno construyó las categorías de "nosotros" y "otros" en sus discursos televisivos de 2018. Moreno redefine alianzas políticas y deslegitima a su antecesor, Rafael Correa, usando una narrativa de consenso y transparencia. Su discurso busca disminuir la confrontación ideológica y fomentar un enfoque en el diálogo y la transparencia (Andino, 2020, págs. 29-41). El autor utiliza un enfoque de análisis del discurso basado en la teoría de la argumentación y la narrativa, examinando cómo Moreno emplea estas estrategias para redefinir alianzas políticas y deslegitimar a sus opositores.

Desplazándonos a Ecuador, Elena Morales López (2009) analiza el discurso de Rafael Correa durante octubre y diciembre de 2009, enfocándose en la recontextualización del lema "revolución ciudadana". Correa utiliza el término "revolución" para referirse a cambios concretos, deslegitima a sus adversarios y se presenta como un líder cercano a las clases populares y ético en sus acciones (Morales López, 2009, págs. 1-20). Morales López utiliza un análisis crítico del discurso y la teoría de la recontextualización para examinar cómo Correa redefine el término "revolución" y utiliza esta redefinición para fortalecer su posición política y deslegitimar a sus adversarios.

Con respecto a la polarización, Muñoz (2021) analiza a Andrés Manuel López Obrador. Utiliza un enfoque de análisis crítico del discurso para examinar cómo el mandatario utiliza la polarización retórica para consolidar su base de apoyo y movilizar a sus seguidores. El autor destaca su uso de la retórica de polarización para movilizar apoyo, creando una dicotomía "pueblo vs. élite". Esta estrategia fomenta la desconfianza hacia las instituciones y los medios tradicionales,

contribuyendo a una mayor división social y consolidando una base de apoyo leal (Muñoz, 2021, págs. 27).

En contraste, Nayib Bukele construye un discurso desideologizado, centrado en la eficiencia, transparencia y ruptura con el bipartidismo. Juan Grassetti (2020) Analiza al mandatario en Twitter durante sus primeros cien días de gobierno. Bukele usa elementos de su vida personal para conectar con la juventud y presenta su administración como una alternativa a los partidos tradicionales (Grassetti, 2020, págs. 205-224). Grassetti utiliza un análisis de contenido de las publicaciones de Bukele en Twitter, evaluando cómo estas publicaciones reflejan una estrategia comunicativa desideologizada y orientada a la transparencia y la eficiencia.

Si ponemos en contraste los hallazgos de los diversos estudios recién nombrados, podemos encontrar características comunes en el uso de metáforas, la retórica histórica, las estrategias entorno a la legitimación, a la polarización y construcción de identidades.

El análisis del discurso de Juan Manuel Santos (Villarraga, 2012) y el de Rafael Correa (Morales López, 2009) revela cómo ambos líderes utilizan estrategias de legitimación y deslegitimación para consolidar su poder. Santos emplea la legitimación histórica y la inclusión de minorías étnicas, mientras que Correa recontextualiza el término "revolución" para deslegitimar a sus adversarios. Esta estrategia es crucial para construir una imagen de autoridad y justificar acciones políticas.

Andrés Manuel López Obrador y Lenín Moreno abordan la polarización de diferentes maneras. López Obrador utiliza una retórica de polarización explícita, creando una dicotomía "pueblo vs. élite" (Muñoz, 2021), mientras que Moreno busca reducir la confrontación ideológica y promover el diálogo y la transparencia (Andino, 2020). Estos enfoques reflejan diferentes estrategias para manejar la polarización social y política, con implicaciones significativas para la cohesión social y la gobernabilidad.

El estudio de Juan Grassetti (2020) sobre Nayib Bukele destaca el uso estratégico de Twitter para comunicar mensajes de eficiencia y transparencia, desideologizando su discurso y conectando con la juventud. Esta tendencia hacia la comunicación digital

directa contrasta con las técnicas más tradicionales empleadas por otros líderes, mostrando cómo las plataformas digitales pueden transformar las estrategias de comunicación política.

Los discursos políticos en América Latina y España muestran una variedad de estrategias retóricas destinadas a influir en la opinión pública y consolidar el poder. Desde la legitimación histórica y la desideologización hasta la polarización y la deslegitimación de opositores, los líderes emplean técnicas sofisticadas para moldear su imagen y justificar sus políticas. Las metodologías empleadas en estos estudios, que incluyen el análisis crítico del discurso, la retórica argumentativa y el análisis de contenido, proporcionan una comprensión profunda de cómo se articulan estos discursos en contextos sociopolíticos específicos.

6. Sobre la metodología de los estudios

Metodológicamente, hablando de AD aplicado a discursos políticos o presidenciales no se encontró una unificación más allá de los conceptos generales expuestos anteriormente. En general, no se procura una explicación de los conceptos y su tratamiento, así como de cómo estos interactúan directamente con los resultados. Así, más allá de nociones generales, no se encontró una propuesta seria, exhaustiva y delimitada que cumpliera con las necesidades de este estudio. Esto es consistente con las críticas expresadas en el primer apartado del marco teórico.

Se encontró, sin embargo, una propuesta aparentemente bien estructurada. Loyza-Maturrano (2021) parte desde los Modelos Cognitivos Idealizados y una propuesta de análisis sistémica propia denominada Modelo Procedimental de Análisis Simbólico-Sintáctico (MoPASS); lastimosamente, no fue posible encontrar más información detallada sobre este modelo, más allá de lo nombrado en el artículo.

Este modelo consiste en cinco etapas (Loyza-Maturrano, 2021, pág. 475):

- a. Extraer del contexto la idea enunciada.
- b. Identificar la expresión simbólica.
- c. Efectuar un análisis morfosemántico.
- d. Analizar el proceso simbólico identificado.

- e. Realizar un análisis sintáctico cognitivo.

Esto resulta en un análisis sistémico bastante cuidado, además de una presentación de datos desglosada y visual que permite la comprensión más sencilla de los pasos inferenciales que son dados para llegar del enunciado al resultado simbólico.

7. Herramientas lingüísticas para el AD

Alejándonos de la perspectiva crítica, utilizaremos herramientas lingüísticas y de análisis discursivo que nos permitan aproximarnos al corpus y a la pregunta de investigación. Estas herramientas son de corte cognitivo y se colocan en la interfaz semántica-pragmática, teniendo en cuenta contenidos contextuales de la conversación, recursos comunicativos esencialmente implícitos, como presuposiciones e implicaturas, estructuras metafóricas y metonímicas, y estructuración discursiva.

1º. Metáforas y metonimias

Las metáforas y metonimias son fenómenos cognitivos que juegan un rol en la organización de significados, producción de oraciones e interpretación del discurso y situación discursiva (Klaus-Uwe & Thornburg, 2007, pág. 236).

Por su parte, las metáforas refieren a «asociaciones conceptuales» (Grady, 2007, pág. 188), en donde un significado se hace pasar por otro. Este proceso tiene particular interés en la lingüística cognitiva, más que por su expresión, por el patrón subyacente que permite esta asociación (Grady, 2007, pág. 189).

El concepto nuclear de la teoría conceptual de la metáfora es el mapeo (Grady, 2007, pág. 190). En resumen, se trata de la asociación que se hace entre dos conjuntos de conceptos aparentemente cercanos o de los cuales se puede pasar del uno al otro con facilidad, por ejemplo, la organización de un navío y de un estado, donde un concepto es proyectado (o mapeado) sobre el otro: state's action \equiv ship's course. (Grady, 2007, pág. 190)

Con esta premisa pueden establecerse dos tipos de metáforas:

Metáforas primarias: refieren a patrones simples, que comúnmente alinea un concepto no direccional a uno direccional (subir el volumen) y que aplica a numerosas emociones (estar triste \equiv estar bajo de ánimo) como a correlaciones experienciales entre, por ejemplo, cantidad y peso. Estas metáforas son, además, unidireccionales y sus patrones son consistentes y absolutos, siendo un concepto perceptual el que es mapeado en uno no perceptual (Grady, 2007, págs. 192-193). Adicionalmente, no están relacionadas «genética, por área o culturalmente» (Grady, 2007, pág. 194).

Metáforas complejas: por su parte, estas no son necesariamente asimétricas, pero las que sí, parecen ser conceptualizaciones elaboradas a partir de las metáforas primarias: «“las teorías son edificios» parecen analizables como conceptualizaciones que son, de fondo, metáforas primarias» (Grady, 2007, pág. 193) pasando de una estructura de partes que arman a un todo y que se piensa como una estructura estable en el espacio (y tiempo) (Grady, 2007, pág. 193).

Por el lado de las metonimias, Klaus-Uwe & Thornburg (2007, págs 240-242) dicen que la sustitución de un término por otro en una metonimia no tiene por qué seguir reglas lógicas estrictas. La fuerza de la conexión entre los dos términos puede variar en función de lo estrechamente relacionados o distantes que estén conceptualmente, así como de lo prominente o notable que sea el término original en el contexto dado.

Por ejemplo, en la frase «la úlcera de la habitación 506 necesita una dieta especial», la frase «la úlcera de la habitación 506» es una metonimia del paciente que tiene la úlcera. La conexión entre la úlcera y el paciente no es estrictamente necesaria; se basa en el contexto o la asociación entre ambos. El término «úlcera» se utiliza como metonimia para referirse al paciente que padece la úlcera. (Klaus-Uwe & Thornburg, 2007, págs. 240-241)

Respecto a la relación que hay entre ambos fenómenos, los autores nombran cuatro principales caminos de interacción:

1. Metonimia dentro de la metáfora: Los elementos metonímicos pueden incrustarse dentro de una metáfora para elaborar aún más su significado. Por ejemplo, la metonimia «PRESIÓN INTERNA O IRA» se combina con la metáfora «LA IRA ES CALOR», lo que da lugar a expresiones como

«reventar un vaso sanguíneo» para describir la ira extrema. (Klaus-Uwe & Thornburg, 2007, pág. 243)

2. Metáfora a partir de la metonimia: Algunas metáforas pueden derivarse de interpretaciones metonímicas. Por ejemplo, la lectura metonímica de «reírse» como «decir algo alegremente mientras se ríe» constituye la base de una interpretación metafórica relacionada con la acción lingüística. (Klaus-Uwe & Thornburg, 2007, pág. 243)
3. Des-metonimización dentro de una metáfora: Se produce cuando un elemento metonímico dentro de una metáfora se metaforiza aún más. Este proceso puede conducir a significados figurativos más intrincados y estratificados. (Klaus-Uwe & Thornburg, 2007, pág. 244)
4. Metáfora dentro de la metonimia: En este caso, una metonimia puede servir de base para una interpretación metafórica que implique un mapeo desde un dominio no lingüístico al dominio de la acción lingüística. (Klaus-Uwe & Thornburg, 2007, pág. 244)

Por ejemplo, tenemos el caso de «el sol de la justicia»:

- a. Metonimia: «sol» se utiliza como metonimia de «

En general, la interacción entre metáfora y metonimia permite crear expresiones figurativas ricas y llenas de matices, lo que aumenta la profundidad del significado del lenguaje. Las distintas expresiones figurativas pueden implicar diversos grados de interacción metafórica y metonímica, lo que da lugar a diversas interpretaciones. (Klaus-Uwe & Thornburg, 2007, pág. 244)

2º. Frames lexicales

La Frame Semantics se basa en la idea de un sistema de conceptos que están interrelacionados de tal manera que se necesita la comprensión de toda la estructura para entender cualquier concepto, de este modo todo concepto debe estar en un contexto comunicativo que lo acota y lo define. Sin contexto, el concepto perdería su valor. (Fillmore, 1982, págs. 111-112)

Este enfoque es muy similar al de la semántica etnográfica, que se pregunta qué categorías de experiencia codifican los miembros de una comunidad de habla a través de sus elecciones lingüísticas. Para interpretar un texto, necesitamos comprender los

marcos cognitivos e interaccionales que nos permiten asignar esquemas a los componentes del «mundo» que el texto caracteriza y esquematizar la situación en la que se produce el lenguaje. El conocimiento del tipo de texto también proporciona conocimientos para interpretar determinados pasajes, anticipar el desarrollo del texto y saber cuándo ha terminado. (Fillmore, 1982, págs. 111-117)

El concepto de prototipo utilizado en la Frame Semantics parte de la idea de que las categorías se definen y justifican con respecto a un mundo de fondo concreto. La comprensión que una persona tiene sobre una palabra está influida por el prototipo de fondo, como la categoría de huérfano, concepto que no tiene especificación de edad, porque no la necesita, pues después de cierta edad ya no es relevante hablar de alguien como huérfano (Fillmore, 1982, pág. 118).

Los intérpretes dan coherencia a un texto, bien «invocando» marcos relevantes a través de materiales léxicos y gramaticales observables, o bien «invocando» un marco interpretativo concreto. Los mismos «hechos» pueden presentarse dentro de marcos distintos, lo que los convierte en «hechos» diferentes (Fillmore, 1982, págs. 124-125).

Los marcos también pueden contrastar entre sí, como cuando se dice: "No es tacaño, es muy generoso". El significado también puede crearse transfiriendo una palabra de un marco a otro. El significado puede cambiar mediante el proceso de "reencuadre", que requiere la reformulación de las circunstancias motivadoras al tiempo que se conserva el elemento léxico y su ajuste básico a la escena asociada (Fillmore, 1982, págs. 125-126).

3°. Presuposiciones

Stalnaker (1999) sostiene que la distinción entre lo que se afirma y lo que se presupone debe explicarse en términos de las creencias e intenciones del hablante (pág. 47). El criterio para identificar las presuposiciones es que el hablante crea o infiera algo como verdadero a partir de su afirmación o negación de un enunciado (pág. 47).

El autor propone dos respuestas diferentes a la pregunta de qué constituye una presuposición (págs. 47-48). Según el autor, las presuposiciones se analizan mejor

pragmáticamente, y la comunicación suele tener lugar sobre un trasfondo de creencias y suposiciones compartidas (págs. 48-49). Una proposición se presupone pragmáticamente cuando el hablante la cree, supone que su destinatario la cree y supone que su destinatario reconoce que tiene esas creencias (pág. 49).

Las presuposiciones las tienen las personas, no las proposiciones (pág. 50) y las limitaciones de lo que puede decirse en un contexto lingüístico vienen determinadas en parte por las presuposiciones que comparten hablante y destinatario (pág. 53). El autor también sugiere cuatro ventajas de separar la responsabilidad de las presuposiciones y lo que se dice¹⁷. (1999, págs. 53-54)

4º. Implicaturas

Las implicaturas conversacionales son un concepto importante en el campo de la pragmática y se definen como cualquier significado o proposición expresado implícitamente por un hablante en su enunciado de una frase que se quiere decir sin formar parte de lo que se dice en sentido estricto.

Este concepto fue formulado por primera vez por el difunto filósofo inglés H.P. Grice, que se vio influido por ideas similares expuestas por sus colegas dentro de la tradición de la filosofía del lenguaje de la Universidad de Oxford (Horn, *Implicature*, 2006) (Horn, *Conversational Implicature*, 2012). El concepto clásico de Grice de implicatura conversacional ha revolucionado la teorización pragmática y ha dado lugar a una serie de nuevas ideas, como la explicatura, el «dicho pragmáticamente enriquecido» y la implicatura en diversas posturas neo y postgriceanas (Huang, *Conversational Implicature*, 2017, pág. 155)

Las implicaturas conversacionales pueden entenderse como lo que se comunica o se quiere decir menos lo que se dice. Representan una relación entre un hablante y una proposición producida por ese hablante basada en la lógica de la conversación propuesta por Grice (1975) (1989). Se sitúan por encima de lo que se dice, y a veces

¹⁷ Esto es útil, por ejemplo, para no juzgar a una persona con base en las presuposiciones que se pueden hacer del texto, pues estas no hacen parte «de lo dicho» y dependen del oyente y el contexto. Esto no significa, sin embargo, que el hablante y su enunciado no tengan presuposiciones.

divergen de ello, y forman parte integrante del significado del hablante. Una implicatura conversacional forma parte de lo que quiere decir un hablante, pero no de lo que quiere decir una proposición (Huang, 2017, pág. 156).

Grice formuló las expectativas del hablante en términos de su principio de cooperación y sus máximas. El principio de cooperación y las máximas que lo acompañan son esencialmente principios de uso del lenguaje basados en la naturaleza racional de la comunicación humana y, de hecho, de cualquier actividad humana a la que se aspire conjuntamente (Grice 1989, pág. 28). En otras palabras, son normas comunicativas generales que son reconocidas conjuntamente, aunque de forma tácita, por hablante y destinatario para comunicarse de forma eficaz y eficiente (Huang, 2012) (Huang, 2014). El hablante implica en la conversación y el destinatario infiere, pero una implicatura conversacional no es en sí misma una inferencia. El destinatario puede o no lograr obtener la implicatura conversacional pretendida por el hablante como una inferencia (Huang, 2017, pág. 157).

Las implicaturas conversacionales presentan varias propiedades. La primera es la propiedad de refutabilidad o suspendibilidad, que significa que las implicaturas conversacionales pueden desaparecer en determinados contextos lingüísticos o no lingüísticos. Se suspenden cuando son incoherentes con (i) las implicaciones semánticas, (ii) las suposiciones de fondo o el conocimiento del mundo real, (iii) los contextos y (iv) las implicaturas conversacionales priorizadas. Obsérvese que la refutabilidad es una condición necesaria pero no suficiente para la implicatura conversacional. Una segunda propiedad exhibida por las implicaturas conversacionales es la no separabilidad, lo que significa que cualquier expresión lingüística con el mismo contenido semántico tiende a llevar la misma implicatura conversacional (Huang, 2017, pág. 157).

Las implicaturas conversacionales, que surgen a través de la máxima de modo, son una excepción de principio. Esto se debe a que las implicaturas conversacionales están ligadas al contenido semántico y no a la forma lingüística de lo que se dice. Por lo tanto, no pueden separarse de un enunciado simplemente sustituyendo las expresiones lingüísticas relevantes por sus sinónimos. La tercera propiedad es la computabilidad, lo que significa que las implicaturas conversacionales pueden

derivarse de forma transparente mediante el principio de cooperación y las máximas que lo componen (Huang, 2017, págs. 157-158).

Una cuarta propiedad es la no convencionalidad, que significa que las implicaturas conversacionales, aunque dependen de lo que se dice, no están codificadas por naturaleza. En otras palabras, se basan en lo que se dice, pero no forman parte de lo que se dice. La quinta propiedad es la amplificabilidad, que significa que las implicaturas conversacionales pueden hacerse explícitas sin crear una excesiva sensación de redundancia (Huang, 2017, pág. 158).

Algunos enfoques recientes son como el de Horn (1984, 2012) y su modelo neogriceano basado en sustituir todas las máximas por principios de cualidad y relación. O el de Levinson (Levinson, *Presumptive meanings: The theory of generalized conversational implicature*, 2000) (Levinson, 1987) y su modelo tripartito: reduce las máximas a los principios pragmáticos de cantidad, informatividad y manera. (Huang, 2017, págs. 159-160).

En estos últimos modelos, las implicaturas cuantitativas se dividen en 3 subtipos: Las implicaturas Q-Scalar se derivan de las escalas de Horn, las implicaturas Q-Causales se basan en la incertidumbre epistémica y las implicaturas Q-Alternativas incluyen una serie de alternativas semánticas contrastivas. Las implicaturas informativas son heterogéneas e incluyen una variedad de casos como «apoyo conjuntivo», «inferencia a estereotipo», «interpretación adjetival» y otros. Por último, las M-implicaturas se derivan de una serie de alternativas, principalmente contrastantes en la forma lingüística e incluyen ejemplos como 'doble negación', 'perífrasis verbal' y 'construcción causativa'. (Huang, 2017, págs. 160-163). En el análisis del presente trabajo se utilizará el modelo de Huang.

5°. Questions under Discourse y estructura del discurso

Questions under Discourse es una herramienta utilizada en el análisis de estructuras discursivas y estructura de la información. La teoría que dio paso a esta herramienta asume que los discursos contienen preguntas implícitas para cada aserción realizada, las cuales son también implícitamente respondidas. Hay que tener en cuenta, adicionalmente, que aquellas preguntas explícitas difieren de las

implícitas, ya que estas «pueden cambiar el estado de la información del contenido en el que consisten». (Riester, 2019, págs. 164-165)

Los discursos naturales, por una parte, pueden ser explorados de manera linealmente ramificada, y por otro, están ordenados de manera jerárquica en QUD mediante el empleo de estrategias de especificación de preguntas implícitas más generales y luego mediante la respuesta de cada una de ellas, así, también se puede usar este modelo para analizar la estructura de la información. (Riester, 2019, págs. 165-166)

La metodología para la elaboración de QUD es la siguiente:

1. Segmentación, donde se separa el discurso en «movimientos discursivos». (Riester, 2019, pág. 172)
2. Con la lista de aserciones que resulta de 1., el analista provee una respuesta certera y adecuada a cada pregunta QUD, comenzando a formar el árbol. Es importante tener en cuenta que cada aserción puede dar a lugar a diferentes árboles QUD, por lo que para evitar la especulación es importante tomar cada aserción en su contexto particular y tener en cuenta las constricciones discursivo-contextuales. (Riester, 2019, pág. 172)
 - a. Congruencia Q-A: «las QUD deben poder ser respondidas por las aserciones que inmediatamente dominan» (Riester, 2019, pág. 173).
 - b. Cesión Q: «QUD implícitas solo pueden consistir en ceder material» (Riester, 2019, pág. 174).
 - c. Maximización de anáforas Q: «QUD implícitas deberían contener tanto de material que cede como sea posible» (Riester, 2019, pág. 175).
3. Árboles discursivos compactos con el objetivo de controlar el crecimiento exponencialmente complejo de los árboles. (Riester, 2019, pág. 176)

Entre otras condiciones dirigidas a la elaboración no redundante y clara de estos árboles que no resulta relevante especificar para esta investigación.

VI. Metodología y Corpus

En esta investigación se analizó el discurso del actual presidente de Colombia, el cual fue publicado en YouTube y una transcripción del mismo fue publicada en la página de la presidencia de Colombia.

El discurso fue emitido de manera presencial y virtual. Fue precedido por el presidente de la república desde el balcón de plaza de armas como culmen a una jornada marchante animada por él. Este discurso tuvo lugar el 14 de febrero del 2023 con motivo de la reforma a la salud que en ese momento estaría pronta a presentarse. Es importante tener en cuenta, que no se sabían los detalles de esta reforma, y que el presidente estaba en su primer semestre de mandato.

En esta investigación se analiza la transcripción oficial del video, la cual cuenta con algunas discrepancias con respecto al material original del video, de modo que, para la presente investigación, se corrigió y ajustó la transcripción usando como guía el video del presidente. A pesar de que la transcripción se usó como material principal para la investigación, en caso de incertidumbre a la hora de analizar siempre se recurrió al video oficial del discurso.

Si bien el corpus inicial fue el discurso completo emitido el 14 de febrero, este fue filtrado en varias etapas para enfocar el análisis en aquellos más relevantes para la resolución de la pregunta de investigación. El procedimiento fue el siguiente:

1. Un primer filtrado del discurso completo identificando mediante análisis de contenido nociones generales y pasajes relevantes en su discurso para componerlo como unidad significativa de manera superficial.
2. Un segundo filtrado a partir del resultado del paso 1., también con análisis de contenido. Este se centró en los pasajes más relevantes para la construcción del sentido y contenidos implícitos que tendrían relación con *«Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia»*.
3. Estos fragmentos fueron dispuestos de manera cronológica en Excel, para su posterior análisis. Por un lado, se identificaron los Frames, metáforas

y campos indexicales, y por el otro, presuposiciones, implicaturas e implicaciones.

4. Posterior a esta identificación de los elementos que resultarían de interés, se procedió a establecer las conexiones textuales elaboradas por el mandatario a lo largo del discurso, así como consideraciones intertextuales que pudieran ser relevantes. Estas conexiones se buscaron tanto de manera textual, como de contenidos metafóricos, alusiones y campos indexicales.
5. Luego, se removieron aquellos elementos del análisis que pudieran resultar alejados del corpus o del objetivo de la investigación, teniendo en cuenta que la búsqueda esencial es el desmenuzamiento de parte de su discurso.
6. Finalmente, se revisó nuevamente el etiquetado y relacionamiento de los hallazgos conforme a lo introducido en el marco teórico, y ajustándome a las categorías expresadas allí, para proceder, entonces, con la escritura del subtítulo que leerán a continuación.

El análisis resultó con esta apariencia:

Metáforas

Implicatura

Implicación

Campos indexicales

Presuposición

Frames, metáforas y campos indexicales	Texto	Presuposiciones , implicaturas e implicaciones
Tiempo como lugar.	Hoy estamos en los tiempos de la crisis climática y por eso hemos vivido los tiempos de la pandemia, del Covid. Por eso estamos viviendo los tiempos del hambre. No es solamente en nuestras tierras inundadas; es en toda la humanidad en donde ha aumentado el hambre precisamente en el momento en que más ricos nos sentimos, en que más tecnología hay, en que el mercado más ahonda por todos los rincones del planeta.	Implicación: La crisis climática trajo el Covid Implicación: La crisis climática y Covid trajeron el hambre. Donde el mercado ahonda genera hambre, crisis climática, Colvid.

VII. Análisis

La cita que da nacimiento a esta investigación: «Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia», fue pronunciada por el mandatario Gustavo Petro

en el último tercio de su discurso, y para comprenderla adecuadamente es importante establecer el dominio de dicha conversación.

En primer lugar, estableciendo a quién va dirigida esta advertencia (1. El interlocutor de Gustavo Petro), luego entendiendo los razonamientos detrás de esta afirmación (2. Las dos ideologías) y finalmente las consecuencias que quiere implicar el mandatario si estas condiciones se cumplen (3. El antagonista y el estado social).

Adicionalmente, a lo largo del texto se presentan cuestionamientos a lo que afirma el presidente, a las razones de su discurso y a las consecuencias que esto podría acarrear. Muchas de estas cuestiones son tan solo planteadas. Estas cuestiones podrán ser mejor discutidas en conjunto con un historiador, politólogo u otro profesional del campo de conocimiento concreto que pueda dar fe, desmentir o matizar lo dicho por el mandatario, de ahí que el núcleo de este análisis es de orden Textual-Discursivo.

1. El interlocutor de Gustavo Petro

Si bien el discurso del presidente se dirige de manera general hacia su público directo (es decir, a aquel presente en la Plaza de Armas), en distintas ocasiones designa y establece una otredad con un actor que aparenta no tener que ver con «nosotros» más que por vivir en el mismo planeta (negrilla). A esta otredad también le habla en ocasiones, como un segundo público que lo ve, pero que no está allí, con él, en este evento comunicativo. Esto se establece en el inicio del discurso, y a lo largo del mismo le va designando cada vez más características:

1. Lo que nos dicen los científicos (...) es que podemos comenzar a vivir -si no hacemos nada-, los tiempos de la extinción de la humanidad. (...) -qué paradoja- cuando más rica es **la humanidad**, cuando esta generación ha consumido más que cualquiera otra en el pasado, (...).
2. Qué paradoja que cuando la tecnología nos traía más y más aparatos, (...) no desde la política, no desde la televisión, sino desde la ciencia, nos dicen que los cálculos, que las leyes, que la química de la atmósfera, que la realidad de algo que produjo **la parte de la humanidad más rica** -precisamente aquella

que consume más-, nos trae la posibilidad de que nuestros hijos puedan vivir peor (...).

En 1. establece el dominio de lo humano («los tiempos de la extinción de la humanidad») y trata a «la humanidad» como un ente compacto y unificado. Luego agrega la condición del consumo («esta generación ha consumido más que cualquier otra en el pasado»).

Luego, en 2., separa a la «parte más rica» del resto de «la humanidad» y especifica que la condición de consumo de esta parte más rica es mayor a la de los demás, elaborando un «ellos» en el dominio de lo que antes era un «nosotros» y establece una relación antagónica entre ellos y nosotros, donde «lo que ellos produjeron» genera que «nuestros hijos puedan vivir peor» (y no los de ellos). Adicionalmente, hay una suerte de intencionalidad en lo que «ellos hicieron» al usar la palabra «produjeron». Esta idea se fortalece más adelante.

Adicionalmente se comienza a instaurar una visión de la verdad y de lo verídico (subrayado en 2.), primero presuponiendo un valor de verdad bajo «lo que dicen los científicos» y luego implicaturando¹⁸ un valor negativo de verdad en la política y la televisión («no desde la televisión ni desde la política»), estableciendo como único medio verídico «lo que dice la ciencia», y establecer a los «científicos» como unos otros (diferentes a los más ricos y diferentes a nosotros), quienes además comentan cosas que no entendemos (nosotros, como pueblos):

3. «nos dicen que los cálculos, que las leyes, que la química de la atmósfera»

Este fragmento es utilizado como forma discursiva para expresar, no solo la carencia de detalles de lo que se está hablando, sino además la falta de comprensión de estos detalles por parte del pueblo. Al enunciar esto, el mandatario se coloca en la posición

¹⁸ «Implicatura» es una traducción directa del inglés «Implicature», que es diferente a la «Implication» (implicación). Mientras que la implicación es de orden lógico-semántico (que esté lloviendo implica que el piso está mojado), la implicatura es de orden pragmático (y fue explicada en el marco teórico).

de su pueblo, como uno que no comprende los detalles de «lo que dicen los científicos», y en últimas «los detalles relevantes detrás de lo que dicen»¹⁹.

Adicionalmente, compone a «los científicos», también, como una «entidad», al igual que ya lo hizo con «la humanidad» y «los más ricos». Esto es relevante porque componer entidades implica una coherencia interna en convicciones, deseos, opiniones, valores y fines; así mismo, poder hablar en estos términos. Sin embargo, no es adecuado (si queremos hablar del mundo en su complejidad), en realidad, hablar de una masa como un ente unificado. Esto es un recurso que simplifica la realidad y la estereotipa.

Posteriormente introduce de lleno (ya cimentado con anterioridad) la cuestión del cambio climático (implicando responsabilidad a él por el Covid), de la guerra y del hambre, para luego implicar una relación directa entre estos elementos de crisis y una creencia de prosperidad relacionada a «esos negocios»:

4. Hoy estamos en los tiempos de la crisis climática y por eso hemos vivido los tiempos de la pandemia, del Covid. Por eso estamos viviendo los tiempos del hambre. (...)

Este enunciado parece dirigirnos a conectar como causal-consecuencia, dos eventos que no sabemos si están conectados. Así, puede uno bien preguntarse: ¿por qué está dándole la causa de la pandemia, la guerra (fragmento 5.) y el hambre a la crisis climática? Lo más probable que puedo pensar es la relación entre consumismo (mercado) e impacto ambiental. Entonces podríamos hacer la conexión entre consumismo, mercado y «los más ricos» para decir que «los más ricos generaron el impacto ambiental», y por consiguiente «los más ricos generaron el hambre y la guerra». Esto sería consistente con 2. y 5.

5. Y como si fuera poco, también estamos en medio de la guerra. Crisis climática, Covid, guerra y hambre. Los ricos en Davos nos decían: “a ello le llamamos la

¹⁹ Esta idea se refuerza luego, cuando dice «si pudiéramos estas reformas en un lenguaje comprensible para el pueblo» y «aquellos que no tuvieron acceso al libro, porque se lo han quitado» (fragmento 11).

‘poli-crisis’. **Es la crisis de la humanidad, a eso llegamos precisamente porque nos habíamos inundado de mercancías y de negocios, porque creíamos que a través de esos negocios se podría llegar a la felicidad, al máximo del consumo, al bienestar social**”.

Este también alude a un contenido experiencial: «los ricos en Davos **nos** decían...», situación que no podría ser refutada ni confirmada, y que además presenta carga de legitimidad bajo un argumento de autoridad: «Nosotros, los ricos en Davos reconocemos que llegamos a ello porque lo produjimos», afirmación cuyo valor de verdad no podemos conocer (tanto por si realmente lo enunciaron, como si realmente fueron ellos los que lo produjeron).

Adicionalmente, concluye este segmento implicando que la crisis de la humanidad es la consecuencia de «inundarnos de mercancías y negocios» y de «creer que estos negocios serían camino a la felicidad». Lo que permite asumir que «es mentira que estos negocios son el camino a la felicidad»²⁰.

Es importante comenzar a construir el discurso remontándonos a 2., donde ya estableció una relación de otredad con «los más ricos» y les implica responsabilidad de establecer la realidad (distópica) en la que «nos encontramos actualmente nosotros»²¹, relación que fortalece en 6., donde implica su posicionamiento en contra de esta distopía e implica la validación de su historial ideológico, además de constituir a «los pueblos» como otra masa-entidad y establecerla como parte de «nosotros».

²⁰ Por su parte, este es un enunciado muy contundente que apunta a toda la construcción capitalista de occidente, sin embargo, simplificando tanto la premisa, como los medios y las conclusiones, haciendo de la situación una caricatura e impidiendo que esta se comprenda en su complejidad.

²¹ En ocasiones parece que habla de que «nosotros» estamos en esta realidad distópica generada por ellos, y en otras parece que habla de que «todos» (ellos y nosotros) estamos en esta realidad distópica.

6. Por eso es que en esa campaña electoral **-y desde antes, porque este no es un esfuerzo de ahora, sino que son décadas de lucha de los pueblos**²², hemos levantado la palabra ‘cambio’ para expresar la necesidad de cambiar de rumbo (...)

Es probable que esté metiendo dentro de este grupo y prácticas al M-19, tal como sugieren los resultados del marco teórico al afirmar que « nombra al M-19 de forma heroica, como una tarea inacabada » (en Estudios AD aplicados a discursos presidenciales de este mismo documento). Esto tiene implicaciones importantes teniendo en cuenta el pasado violento y de gran dualidad y dolor al que están relacionadas las acciones de este grupo armado.²³

De este modo, el presidente ya ha establecido una noción de « nosotros, los razonables », un « ellos, los científicos, en quienes confiamos²⁴ » y un « ellos, los ricos, quienes nos trajeron aquí » a la vez que establece el estado del mundo como una distopía, y a consecuencia, se establece a sí mismo (y a los suyos) como la solución a esta, la cual lleva « décadas de lucha » intentándolo. En este punto es ya importante evidenciar a su público directo (presente en la plaza de armas) y público aludido (el otro que no está presente pero que escucha su discurso).

Posteriormente implica una extensión del enemigo, no solo a un ellos, peligroso para la supervivencia de un nosotros (la poli-crisis en 5.), sino a una ideología:

²² Vale la pena preguntarse ¿de quienes habla cuando habla de los pueblos? Y ¿está generando una otredad a estos pueblos, al igual que genera con este « nosotros »?

²³ Tanto la indignación, como posiblemente la visión heroica pueden ser observadas en el reciente « día cívico » propuesto por el presidente (19 de marzo del 2024), el cual se tomó como una apología y culto al grupo guerrillero y sus acciones. Esto resultó en una horda de indignación en redes sociales. Este documento no analiza dicho evento, pero durante esos días no vi un solo mensaje en redes sociales que apoyara dicho día cívico, hecho que respaldaría la delicadeza de tratar este pasado desde una perspectiva heroica.

²⁴ « Sino desde la ciencia » en el fragmento 2.; ellos dicen la verdad (tal como se introdujo antes), por consiguiente, son de fiar. También se postula a sí mismo como vocero de estos científicos.

7. La necesidad de cambiar de rumbo con un objetivo y un por qué. **Lo que nos ha traído hasta esta crisis humana es una ideología, es una manera de entender el mundo, las personas, los estados, las políticas, se llama neoliberalismo.** Y es importante que sepamos en qué consiste esa ideología que se ha defendido por todos los medios de comunicación²⁵. En general, por buena parte del pensamiento humano y político de las últimas décadas, por prácticamente todos los gobiernos, por todos los gobiernos del mundo, pero también de Colombia.

Teniendo en cuenta que en 2. se estableció la relación entre los «más ricos» y los que «nos trajeron aquí», ahora se implica la conexión entre «el neoliberalismo»²⁶ con «los más ricos» (negrilla). Posteriormente, y recordando que en 2. ya estableció la desconfianza a los medios, ahora la extiende en una negación directa a todos los medios de comunicación (subrayado), y luego extiende la relación a «prácticamente todos los gobiernos», implicando una relación directa entre «gobierno», «los más ricos», «neoliberalismo» y «los que nos han traído a la poli-crisis», manteniendo en pie esta otredad.

Trata, asimismo, a «los medios de comunicación» en este caso no como un ente, sino como un canal, o fenómeno unificado, haciendo parte del recuento de estereotipos que lleva creando. Ya que el discurso habla de que «el neoliberalismo»²⁷ nos llevó a «la poli-crisis», vale la pena preguntarnos, entonces, si el problema está «en buena parte del pensamiento humano y político», y no tan solo de otro, es decir, si el problema está también en nosotros.

²⁵ A pesar de que defiende la importancia de la comprensión de la ideología, no hace esfuerzos por explicarla como un fenómeno complejo, sino por presentarla bajo valores negativos y estereotípicos en la construcción de un villano.

²⁶ Es importante notar que no ha definido lo que significa «Neoliberalismo» y que este concepto tiene una carga negativa muy reconocida. Es poco probable que el mandatario lo esté utilizando con una carga neutra.

²⁷ Presumiendo su unicidad, y uniéndose al recuento de estereotipos.

2. Las dos ideologías

Una vez establecido el enemigo (a nivel global), Petro introduce la relación de este enemigo en el territorio nacional, implicando quién (un otro, rico) es el origen de los problemas a nivel nacional, y también le da fecha de inicio, implicando que antes de esto las cosas eran otras, y teniendo en cuenta la relación actual con la distopía, generando la implicatura de que antes de este suceso las cosas eran mejores (apoyando la idea popular de que «antes las cosas eran mejores»):

8. **Desde el año 1993** -incluso desde los artículos del capítulo transitorio de la Constitución Nacional-(1991), **se empezó a construir la idea de que en Colombia gobernarán con esos preceptos:** que los negocios nos llevarían a todas y todos al mayor bienestar individual, familiar, comunitario y nacional.

Para luego establecer la solución a la distopía, implicándose a sí mismo en ella (en conjunto con 6.):

9. Hoy sabemos que el **‘cambio’ significa cambiar eso; salir de esas ideologías fundamentalistas; pasar a construir otro camino. El bienestar social no pasa por hacer negocios desde el Estado**, el bienestar social se construye si garantizamos los derechos universales.
10. **Esto que estamos construyendo**, que se llama ‘Justicia Social’, tiene que ver con que nadie, independientemente de cuánto dinero tenga en su bolsillo, puede ser excluido. Tiene el derecho de acceder a los derechos universales.

A partir de estos enunciados nacen varias preguntas:

- a. ¿qué significa una ideología fundamentalista?

Podemos asumir que «fundamentalismo» significa la defensa y orientación absoluta de un conjunto de ideas «fundamentales» o «puras» y que no admiten mestizaje. En este conjunto de ideas, pareciera que Petro está en contra de los «absolutismos» y de un seguimiento ciego.

Esto aplicado a «ideología» hablaría, entonces, de un conjunto de ideas que se defienden y buscan mantener como puras, que no admiten mestizaje ni discusión y,

seguramente, que simplifican y estereotipan el mundo como cualquier conjunto e ideas rígidas y cerradas que no se adaptan al entorno en su diversidad.

b. ¿cómo es un camino no-fundamentalista?

Por antonomasia, se definiría como un camino no-fundamentalista, no-purista y no-absolutista de abordar los problemas y las soluciones.

c. ¿qué es «el bienestar social»? ¿cuál es la relación entre el bienestar social y los derechos universales?

Petro lo define como el resultado de garantizar los derechos universales. Aparentemente «bienestar social» y «Justicia Social» son sinónimos.

d. ¿es el bienestar social solo uno?

Si nos ligamos a la definición antes usada de no-fundamentalismo, entonces el bienestar social no puede ser uno solo, pues lo contrario es aceptar que hay «una sola verdad» y «una sola forma de ver las cosas» que no admite ni matiz ni discusión, lo cual sería fundamentalista.

e. ¿qué ideas hay detrás de hacer negocios desde el estado?

Este punto lo aborda más adelante (en los fragmentos 19. y 20.), pero en pocas palabras habla de usar los mecanismos públicos para conseguir beneficio privado, es decir, corrupción y Lobby. Pareciera que afirmara (en conjunto con los fragmentos 19. y 20.) que el neoliberalismo tiene dentro de su ideología estos preceptos de manera constitutiva (corrupción y Lobby, así como el enriquecimiento de «ellos» a costa de «nosotros»), haciendo estas prácticas aceptables, sistémicos, deseables y defendibles.

Adicionalmente, posteriormente liga a «los neoliberales» con el «egoísmo» (20.) y falta de empatía o preocupación por lo que somos «nosotros» (14. a 17. y 24.), de modo que estaría haciendo una crítica orientada a: el sistema neoliberal y sus actores utiliza el sistema para su exclusivo beneficio propio a costa de todos nosotros, y esto es legítimo dentro del sistema, y está mal que esto sea así, de modo que hay que cambiar el sistema para que esto pueda cambiar (14. a 24.).

f. ¿cuáles son los derechos universales?

Seguramente hace referencia a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, firmada en París en 1948 para sus contingencias sociohistóricas concretas y que ha tenido grandes repercusiones en el modelado de la vida occidental.

Entonces ¿por qué los llama «derechos universales»? Es probable que el uso de esta palabra «universal» cargue con el sentido de que es «primario, contingente, necesario, irrefutable». Abordarlos de este modo pareciera ser una condición fundamentalista de su discurso, a pesar de que los Derechos Humanos estén en las raíces de la socialización y los estados occidentales actualmente.

Por otro lado, estos fragmentos implican varias cosas: primero, que el neoliberalismo «hace negocios desde el estado», que «no garantiza los derechos universales» y que no establece «justicia social» (profundizado en c.), y segundo, establecerse como el portador de esta otra parte, antagónica y positiva de la dualidad introducida.

En este sentido, si el neoliberalismo hace negocios desde el estado (como hablamos en c.), entonces él no puede garantizar los «derechos universales» (porque la fundamentación de su ideología está completamente en su contra). Está, entonces, atribuyéndole dos categorías que consideramos fundamentalmente negativas y reprochables a «el neoliberalismo».

Esto, por un lado, contribuye a la creación de otro esencial e intrínsecamente «malvado»²⁸ en el neoliberalismo, y por otro, favorece la creación de este otro-masa-entidad con características negativas, elaborado estereotípicamente.

Vamos ahora a los siguientes enunciados:

11. En el fondo, las reformas que proponemos, que comienzan a discutirse en el Congreso de la República -aquí al frente-, y que se pueden convertir en leyes si la sociedad colombiana quiere, esas reformas si quisiéramos sintetizarlas. Esas reformas **si quisiéramos volverlas digeribles**, en un lenguaje común; **comunicarlas a una sociedad que quizás no ha tenido la oportunidad de su estudio**, del libro porque se lo han quitado.

²⁸ Ya que sus mismas características constitutivas son malvadas.

12. No estamos presentando negocios hechos desde el Estado; no estamos profundizando ese camino que no trajo justicia social y que nos condujo a ser una de las sociedades más desiguales del planeta.

El presidente implica una relación de vulnerabilidad del nosotros, quienes son transgredidos por los otros, además de implicaturar este nosotros como no actores, sino pacientes de los acontecimientos (ya establecido desde el inicio del discurso). Así, habla del «nosotros» desde un estereotipo homogéneo, pero no atribuye ninguna característica negativa a esta masa.

Por ahora ha definido al «nosotros» como «el pueblo» o «los pueblos», o «la humanidad sin los científicos ni los más ricos», aun así, no dejando claro precisamente a quién habla, pero sí elaborando un discurso de masa-entidad sobre el receptor para que éste se identifique, sin abrir puertas a una duda de si realmente esta masa-entidad llamada «nosotros» (o incluso, «los otros») existe, y existe tal y como él la introduce.

Como paso siguiente recuerda al responsable de este estado desigual, desventajoso y por ende injusto²⁹ (los más ricos). Asimismo, implicatura que estos (los neoliberales, los más ricos) son los actores, quienes «le quitaron el libro» a los que ahora están frente a él y que hacen parte de los suyos. Adicionalmente, que son «el pueblo» que votó por él, por el cambio³⁰.

Es asimismo interesante la oración de “si quisiéramos volverlos digeribles”, no precisamente por la metáfora, sino porque, entonces, presume a «nosotros» o «el pueblo» como uno sin los recursos para comprender la profundidad de las reformas que está postulando (porque «le han quitado el libro»). Esto refuerza la percepción de inequidad por parte de los oyentes a partir de «confirmarles» la idea de que no tuvieron los recursos de entender las cosas importantes, que les competen, materializando que algo está completamente fuera de sus manos, y reforzando su rol de paciente. Esto lo hace estableciendo una diferencia esencial entre «el lenguaje de

²⁹ Así, en contra de la “Justicia Social”, por antonomasia.

³⁰ Revise el análisis del fragmento 21 para complementar el análisis de este fragmento. En cortas palabras, es importante tener en cuenta que este pueblo al que le está hablando sería, entonces, el 50,44% de los votantes.

las reformas» y «el lenguaje común», siendo este primero inaccesible para «el común de las personas».

Siguiendo por la misma línea, es posible abordar la idea de que la responsabilidad entera de las posibilidades individuales y el bien social está en el estado, es decir, que no hay responsabilidad individual, y, por lo tanto, el «pueblo» es tan solo un paciente a merced del estado. En contra de esto está la idea de que todo es responsabilidad del individuo.

Más allá está la idea, más sensata, de que las relaciones de responsabilidad entre estado, contexto, cultura e individuo son mixtas, complejas y no fácilmente definibles. Es, de hecho, uno de los puntos de más discusión en torno a los roles de los gobiernos o de la libertad individual, así como la meritocracia, etc.

Posteriormente vuelve sobre el tema de los «derechos universales», resaltando que «en la actualidad no hay garantías reales» e implicando por primera vez la relación entre el bienestar social (9.) y la paz (13.).

13. Lo que estamos presentando **son proyectos de reforma que buscan la garantía real** de los derechos universales fundamentales para la sociedad colombiana. Creemos³¹. Creemos que así se construye la paz.

Para entender esta oración es importante abordar el contexto de la violencia en Colombia. Gustavo Petro hace la siguiente secuencia lógica para enunciar esta idea, y asume que el receptor la acepta, además que se considera partidario de ella (con el «creemos»):

1. Las reformas garantizan los derechos universales > Se construye la paz con la garantía de los derechos universales.

³¹ Creemos: seguramente se refiere a él y a todos aquellos que llevan décadas en la «lucha» y defensa de esta perspectiva, es decir, es seguro que se refiere a «las izquierdas del mundo» y «los pueblos». O puede que esté acotando más este «nosotros», pero no hay información suficiente para concretarlo.

2. No hay paz porque no hay garantías de derechos universales > No ha habido paz en Colombia porque no ha habido garantías de derechos universales.

Dándole la razón de los diversos enfrentamientos internos al objetivo de «garantizar los derechos universales» en contra de «no garantizarlos», iniciando una suerte de narrativa del bien en contra del mal³².

El siguiente fragmento sirve para reforzar de manera inequívoca los dos lados que se vienen estableciendo desde el comienzo:

14. Aquí hacemos un cambio, entonces. **Un cambio en el camino rutinario de la violencia y de la injusticia. Hemos encontrado, quizás, una causa, un motor que expande esa violencia y esa injusticia. Se le puso un nombre que las izquierdas del mundo se inventaron: el neoliberalismo.** Y tiene un sentido.

Al igual que en un momento anterior utilizó la palabra «neoliberalismo» sin definición concreta, y con probablemente un uso peyorativo. Adicionalmente aquí usa la expresión «izquierdas del mundo»: por un lado, es interesante notar que matiza la expresión al usar el plural y así no crea propiamente una masa-entidad de «la izquierda», y, por otro lado, el uso de la palabra «izquierda» también está dotado de valores socialmente negativos (en contextos dados, pero comunes).

Este uso de la palabra puede ser una reivindicación del término con una autoidentificación de él. Además, a pesar de que los conceptos «izquierda» y «derecha» ya no son adecuados en la discusión política, es probable que lo use por ser

³² No estoy abordando que esta situación se haya hecho o no de este modo, me estoy centrando en el hecho de que la forma en la que está siendo comunicado apunta a una caricaturización (hiper-simplificación) de la historia de Colombia que ha sido, como cualquier evento histórico, sumamente complejo. Partiendo lo bueno de lo malo, lo correcto de lo incorrecto de manera tajante y des-matizada. Debo añadir nuevamente, entonces, aparentemente, fundamentalista.

un concepto popular que reúne un conjunto de ideas ya no muy claras pero que siempre se relacionan con las políticas sociales.

Adicionalmente, establece al otro (los más ricos) como generadores de injusticia y violencia; así se establece, nuevamente, como la antítesis de todos aquellos valores negativos que ha nombrado a lo largo de su discurso, es decir, como la solución, casi en forma de figura heroica (de salvador).

Luego da un paso atrás, marcando el contraste, enfocándose en su antagonista (los neoliberales, los más ricos):

15. Claro que, si le entregamos a Colombia los más poderosos, **no habrá oportunidad para los más pobres**³³, y los más pobres pueden incluso arrodillarse, pero no habrá oportunidades para ellos.

Y estableciendo bandos (lo justo e injusto, lo paciente y lo agente, los pobres y los ricos, nosotros y los otros) con sus interlocutores directos, asignando valores culturales positivos a los primeros y negativos a los segundos y estableciendo al «nosotros» como víctimas de un sistema que no los tiene en cuenta³⁴, que les pertenece a otros, que, además, a pesar de decir ser una democracia, no lo es:

16. **Colombia tiene que ser entregada a su pueblo, no a los poderosos.**
Colombia tiene una democracia y una democracia no es más que el gobierno del pueblo, dicen desde la (educación) primaria.
17. ¿Colombia es el gobierno del pueblo? Pues el cambio consiste en que Colombia sea el gobierno del pueblo, es decir que en Colombia haya una democracia.

³³ Aquí antepone a «los pobres» con «los más ricos. No dejando muy claro lo que hay en el medio y si hacen parte de «nosotros» o no.

³⁴ Se puede presumir, además, que aquí está el origen de la violencia. Es interesante notar que, por un lado, toma al «nosotros» como pacientes del sistema, pero por otro, como «agentes» del cambio y como «reactivos» de la violencia. En una cara, reconociendo el factor activo en la violencia, pero por otra cara quitando la responsabilidad al no hacerlos «agentes agentivos», por decirlo de alguna manera.

18. Me decía un empresario en Cali: ‘¿Y es que usted va a poner el socialismo?’³⁵
No. Voy a poner una democracia. Algo que se llame ‘justicia social’. Algo que pueda construir la paz.

Por un lado, lanza una definición sobre la democracia, haciendo aceptar al receptor que es «la definición correcta» a partir de que «es lo que dicen desde la escuela», tomando como valor de entrada que «en efecto es la que dicen en la escuela». Esto puede inducir a un «efecto Mandela» a partir de un sesgo de confirmación y disonancia cognitiva.

Esto porque bien puede ser cierto que dijeran eso en la escuela, o que dijeran algo similar, o que simplemente dijeran algo con respecto a la democracia, pero el oyente no recuerda qué, pero si recuerda la palabra «democracia» y «pueblo», o puede que nunca haya escuchado la palabra «pueblo», pero sí una similar como «ciudadano», etc.

Afirma que es dicho de este modo y afirma que es correcto. Trata, de este modo, como en muchas otras secciones a su oyente como un ente pasivo que ha de aceptar lo que otros (o el emisor) dicen, en lugar de abordarlo desde una perspectiva interpelativa y permitir al interlocutor poner en duda lo dicho. Es posible que esto se deba a la noción estereotípica de que «le faltó el libro» y por tal motivo no tiene tales capacidades, sino que necesita que se le expliquen cómo son las cosas desde una perspectiva simplificada, unificada y no interpelativa.

Por otro lado, es relevante nombrar que el mandatario está usando la definición de «democracia directa» en su enunciado, modelo que, al menos en Colombia, no se utiliza, sino que se utiliza el de la «democracia representativa»³⁶. De este modo, si avanza con su argumentación a partir del primer término, es decir, a partir de la definición imprecisa que da, puede llegar a conclusiones, o bien verdaderas o no, pero

³⁵ Usa nuevamente el recurso de la mención anecdótica para introducir un elemento que no puede ser refutado ni negado. En este caso parece ser como un recurso retórico inócuo.

³⁶ Y teniendo en cuenta que en los colegios hay clases de ciencias sociales, es bastante seguro que se haya hablado de la democracia representativa como el modelo de gobierno en Colombia, así como los tres poderes, separados por la teoría para hacer balance de poderes.

dado que la premisa no es correcta (la definición inicial no es adecuada), será indistinguible lo que es verdadero de lo que no³⁷.

En su enunciado implica que la democracia es sinónimo de justicia social, camino para la paz y medio para que el «pueblo sea tenido en cuenta», reforzando la idea de que este «otro» no cumple ninguna de estas condiciones (implicando, por lo tanto, que no es una democracia) y de que él está en ese lugar para establecer estas condiciones de justicia social.

Posterior a este complemento conceptual y refuerzo de roles, agrega:

19. ¿Qué tan difícil de entender es que, si somos uno de los países más desiguales del mundo, entonces el camino de las soluciones de nuestros actuales problemas fundamentales pasa por ser más equitativos? Pasa por ser más democráticos. Que la paz tiene los resortes de su solución en esos temas y **que una parte importante para tomar esas decisiones precisamente pasa por la gente del poder económico en Colombia.**

Enuncia, entonces, un axioma lógico: hay que ser «equitativo» para no ser «no-equitativo», esperando que, en el paso, el receptor acepte que «Colombia es uno de los países más desiguales del mundo». Luego, como consecuencia, acepta que «Colombia necesita ser más democrático» y entonces, que, en efecto «Colombia no es un país (suficientemente) democrático». El mandatario va de un argumento a otro

³⁷ Principio *ex falso quodlibet*: Si estamos tratando con un argumento deductivo, al contar con una premisa falsa (que no se adecúa a la realidad) puedo dar nacimiento a consecuencias tanto que sean verdaderas (que se adecúan a la realidad) como falsas; sin embargo, no podríamos diferenciar lo verdadero de lo falso, haciendo del argumento deductivo, inválido. En los discursos, esto puede utilizarse al inducir aceptar una premisa falsa y luego deducir verdades y pseudo-verdades, haciéndolas indistinguibles las primeras de las segundas y construyendo un discurso, entonces, manipulado y difícil de separar verdadero de lo que no lo es. Un ejemplo práctico se encuentra al final de esta sección.

sin aparente justificación esperando que el receptor acepte esta secuencia de argumentos de manera unívoca³⁸.

Podríamos decir, en efecto, que Colombia aún tiene un largo camino por recorrer para llegar a un estado de bienestar social y equidad deseable, pero eso no es lo mismo a aceptar que «Colombia es uno de los países más desiguales el mundo»³⁹, y en cuestiones cuantitativas hay un camino largo entre lo uno y lo otro. Esta última afirmación (en comillas) parece ser una dirigida a la emocionalidad del oyente, que refuerza el rechazo ante el otro pues «ellos nos trajeron aquí, a una de las sociedades más desiguales del mundo. Estamos en 'la olla'»

Una vez se acepta que Colombia no es democrática, entonces dota al antagonista (aquellos con el poder económico) con la capacidad de «entregarle el gobierno al pueblo». De este modo, termina de instaurar la idea del otro, el neoliberal, los (más) ricos, los causantes no solo de las desgracias climáticas nombradas al inicio, sino de las injusticias y desigualdades expuestas de 11. a 15., y quienes además tienen una «parte importante» en la toma de decisiones.

De este modo,

- a. a partir de una premisa falsa: no somos una democracia,
- b. una premisa simplificada: los neoliberales nos trajeron aquí,
- c. un enemigo estereotipado: los neoliberales son egoístas y solo se interesan por ellos mismos,
- d. una premisa que puede ser falsa: Colombia es uno de los países más desiguales del mundo,
- e. seguida de una verdadera: Colombia puede llegar a ser más democrático,

³⁸ Es importante resaltar que presenta los enunciados sin datos y sin una capacidad de contraste, adicionalmente, sin una matización de la información. No estamos abordando la veracidad material de este enunciado, sino de su estructura y fin comunicativo.

³⁹ Puede encontrarse información, sin embargo, sobre Colombia siendo de los países más desiguales de la OCDE o de la zona latinoamericana, pero sigue sin ser lo mismo a «de los países más desiguales del mundo».

- f. llega a una conclusión verdadera: los poderosos tienen un rol principal en la construcción de este estado de mayor democracia.

Pareciera, entonces, que, si acepto la conclusión, es porque todas las premisas son verdaderas, y por tanto, acepto como verdadera por completo la secuencia lógica expuesta por el mandatario y me sumerjo en la dinámica del «nosotros» (pacientes), «los otros» (villanos, agentes) y la concepción de una tremenda injusticia de la que soy víctima como ciudadano y bajo la cual no tengo nada que hacer, tan solo lo expresado en el fragmento 20.

Adicionalmente, tanto en e., como en f., se utiliza la palabra de «ser democrático» a partir de la idea falsa de que «no se es democrático». Si rectificamos este argumento, deberíamos cambiar en esto dos enunciados «democrático» por «más equitativo» o «mayor bienestar social». O si usáramos los términos de Petro (d.) «de mayor igualdad».

3. El antagonista y el estallido social

Una vez elaborado el enemigo, el presidente justifica las acciones de este masa-ente en el egoísmo y extiende el concepto del neoliberal al empresario, separando a este del pueblo, de los pacientes que sufren, llevándonos a la frase que origina esta investigación:

20. Hoy necesitamos **que cedan en su egoísmo**; que si ganan la mitad van a ganar muchísimo más en el futuro, **porque un empresario se vuelve más rico cuando una sociedad se vuelve más rica**. Que no hay que mirar en el corto plazo. Que hay que hacer los cálculos como toca. *Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia. El estallido social es como una olla a presión.*

Establece, por un lado, que el objetivo de los neoliberales es siempre «ganar» y «ganar siempre más», exaltado que piensan en ganar ellos sin importar los demás (fragmentos 2., 5., 7. y 15., en conjunto con este). Esto se puede contrastar con el objetivo «de las izquierdas del mundo», que es el de garantizar para el otro, no «ganar», sino «compartir», «proteger», «asegurar».

Por otro lado, llega a la implicación, en conjunto con 13., 15., 16. y 19., de que, si estas reformas planteadas por el presidente no se construyen, es debido a que los poderosos no están interesados en el enriquecimiento de toda la sociedad porque son egoísta, fortaleciendo el estereotipo del párrafo anterior. Además, que no tienen ningún otro fin que «ganar» y no habría ninguna razón válida para que las reformas no se hicieran.

Adicionalmente, implicatura que aún él como actor, como representante del orden, del cambio, de la paz y de la democracia estará incapacitado de detener esta «olla a presión». A lo largo del texto no explica por qué, pero sí es posible preguntarse si este discurso no está fomentando esta «olla a presión». También puede preguntarse por a quién está representando el presidente, si es el «representante de todos los colombianos», pero ya excluyó a una gran cantidad de ellas y los convirtió en un enemigo abominable.

Adicionalmente, es relevante nombrar que se continúa elaborando una visión estereotípica del otro basado en características negativas: egoísmo, avaricia, sin empatía, cortoplacistas, generadores de violencia. Este último punto se presta a la reflexión, pues nombra que los neoliberales son los que están generando violencia, pero su discurso, evidentemente, es un discurso de otredad, indignación, estereotipación y, en últimas, de violencia.

Podría interpretarse, en esta misma dirección, que lo que dice en subrayado y cursiva podría estarle también expresando a su público directo que este «estallido social» (el cual se inició en 1948 y dio paso a las guerrillas, y del cual tan solo estamos en pausa) es lo único que este «nosotros» paciente puede hacer en contra de este «otro» malévolo. En este sentido, se está generando un embudo en donde se le da al «pueblo» la sensación y creencia de que en su pasividad y condición de víctima la única opción que tiene «si no se consigue la democracia en Colombia» y entonces «si no se consigue asegurar el bienestar social» es dirigirse a la violencia.

En el siguiente fragmento finalmente completa la idea expuesta en 16. a 18., donde enuncia que hasta antes de él no había una democracia, sino una oligarquía,

refiriéndose al gobierno unívoco de unos pocos (los neoliberales, con toda la carga semántica construida a lo largo del discurso):

21. Sólo las urnas permitieron tranquilidad, pero hay que leer el mensaje de las urnas: el mensaje de las urnas es el cambio. **Y el cambio pasa por un cambio de pensamiento y de cultura de nuestra oligarquía colombiana y es dejar de ser oligarquía y pasar a ser democracia.**

Resulta de mucho interés recordar que el presidente ganó las elecciones con un margen muy corto: 50,44%. Él nombra que «hay que leer el mensaje de las urnas», cuando el mensaje de las urnas muestra a una población dividida entre aquellos quienes decidieron darle su voto, y aquellos quienes se decidieron por su contrincante. Aún más, la segunda vuelta, que le dio al presidente más de tres millones de votos, los cuales no lo eligieron como su primera opción en la primera vuelta, entre aquellos votos se encuentran individuos que no simpatizaban del todo y otros que definitivamente no querían a Rodolfo Hernández en la presidencia. Tan solo un 2% mostró no querer absolutamente a ninguno de los dos con su voto en blanco.

Esto complejiza notablemente la situación, y no solo es que Petro parece hablarle tan solo a la mitad de la población votante y niega la existencia de la otra mitad y sus reservas ante el gobierno del actual presidente, sino que trata a estos votantes como una masa-ente unificado, al igual que a su antagonista, y se postula a sí mismo como la voz de estos.

Luego implica la relación actual que hay entre el poder y el dinero (es decir, neoliberalismo) e implica que esta relación deja de lado al pueblo; así, se implica a sí mismo como el símbolo del cambio (y ya a estas alturas el representante del «nosotros», del «pueblo» y de lo que representa lo «bueno»).

También trae a colación al antagonista, a su rol decisivo en «detener la violencia» y saca de nuevo a relucir «su egoísmo», para finalizar implicando que el tiempo que se está viviendo es tan sólo un paréntesis en «la historia de la violencia del país».

En este punto es de suma importancia resaltar que, desde este discurso, aquel que ha generado la violencia en Colombia (incluso desde 1948) ha sido «el

neoliberalismo», es decir, la violencia tuvo tan solo un gatillo, un actor que la generó y todos los demás actores tan solo fueron elementos reactivos a esta situación y no presentan culpa de ello.

22. Ese es el cambio. **Es permitir que ni en el Congreso de Colombia ni en el Palacio de Nariño ni en los juzgados del país lo que mande sea el dinero**, sino que sea el pueblo. Eso es una democracia.
23. Pero lo que sí debo advertir es que si por alguna circunstancia, las reformas entrabaran en Colombia, **lo único que están haciendo es construir, no los caminos de un pacto social, no los caminos de la paz**. Aquí se está probando una fase de la historia de Colombia. En medio de tanta violencia aquí hemos hecho un paréntesis, que el pueblo colombiano quiso hacer en las urnas.⁴⁰

En este punto no tenemos claro a quien se refiere con «nosotros hemos hecho una pausa a la violencia», si, por un lado, se reconoce al «pueblo» como paciente (e imagino que pacífico, ya que es un valor positivo, de los cuales se asociaría al «nosotros»), y por otro lado, pareciera que hace referencia a «las guerrillas», como si diera a entender que las guerrillas han pausado sus actos violentos debido a ser elegido Petro como presidente. Pero que esta pausa tan solo es mientras él está en el poder y se definen las reformas.

Adicionalmente, el mandatario implica que esta violencia no ha cesado desde 1948, donde implicatura que en ese tiempo hubo la última posibilidad de «establecer una democracia» y un «gobierno del pueblo», el cual no ocurrió. Así, se conecta a sí mismo (el concepto de cambio) con la idea de «revolución»⁴¹.

24. (...) **Aquí lo que se propone es un pacto social, para que la oligarquía colombiana ceda en sus privilegios y permita construir una democracia y la paz**. No hay mucho tiempo para ese pacto (...).

⁴⁰ Ante este mensaje, resalto nuevamente la información sobre el estrecho margen por el que ganó, contrastándolo con la unicidad que pretende mostrar acá.

⁴¹ Esto se corresponde con la idea del marco teórico que habla de este momento histórico de Petro como una «revancha».

25. Quizás se repitan los hechos de 1948, cuando detuvieron la Revolución en Marcha. Quizás, quizás en los círculos del poder económico se tejan mecanismos para impedir, a partir del dinero, una época de cambios en Colombia. Si eso es así, sólo hay que recordar los sucesos del año 1948, detener la Revolución en Marcha condujo al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y a una violencia que aún no termina.

La «olla a presión» hace referencia, entonces, a una repetición, a una revolución, a algo que ya ocurrió en 1948 (relación entre 25. Y 20.). La «olla a presión» habla de una violencia desmedida y gigantesca que generó la constitución de los grupos armados (guerrilleros y paramilitares). ¿Está acaso haciendo referencia a que esto debe volver a ocurrir? (y que se fortalecerán o generarán nuevos grupos guerrilleros) ¿Está insinuando que Colombia se sumirá en una violencia que algunos han llamado guerra civil, la cual ha desgastado el país y generado inmensurable dolor a los colombianos?

Si las respuestas a estas preguntas son afirmativas, sería una apología socialmente muy peligrosa, especialmente después de haber construido de tal manera a un enemigo con tales características despiadadas durante todo el discurso. ¿Por qué el Presidente de la República estaría diciendo tal mensaje?⁴²

Por otro lado, parece relacionar a Jorge Eliécer Gaitán como símbolo de este movimiento antiguo, al presente y a su persona como símbolo de «la actual revolución». Esta conexión ya fue establecida por estudios anteriores, pero es importante preguntarse ¿de qué manera se enlazan Gaitán y Petro? ¿Son los mismos momentos y situaciones históricas, los mismos discursos? ¿Qué significa el que se enlace a sí mismo con Gaitán? ¿Qué imágenes e ídolos, e ideas busca poner en su carne mediante este nombramiento? Y especialmente, ¿es adecuado con la historia este lazo?

Finalmente, interpela a estos «egoístas», ofreciéndoles extender un «acto de generosidad», volviendo sobre su rol de «únicos actores» y ahora agregando una

⁴² Esto se corresponde con el hallazgo de que el presidente considera esto como un «segundo round», nombrado en el marco teórico.

característica contraria a lo que los define. Así, dice, posibilitar el progreso y evitar la matanza, implicaturando que la responsabilidad de «una sociedad que se mate» es exclusivamente suya, sentido construido a lo largo de todos los fragmentos aquí expuestos (y otros no empleados en el análisis final).

26. (...) Lo que queremos es democracia y paz. Y por eso yo invito, como lo hice en la posesión y en la campaña, a esta oligarquía colombiana, a este mundo del poder económico, **a tener un acto de generosidad. (...) Una sociedad que no se mate entre sí y que pueda crecer**, como todas las sociedades, dentro de la humanidad.

Adicionalmente expone una contradicción con el fragmento 7., en donde habla de que «prácticamente todos los gobiernos del mundo» han promovido la ideología neoliberal, y si esto es cierto, todos ellos estarán compuestos en sociedades alrededor del dinero, oligarquías egoístas que solo generan pobreza a su pueblo, que «no son el gobierno del pueblo». Sin embargo, en este fragmento coloca la idea contraria.

Este fragmento, pues, cumple una función de establecer la idea de un lugar mejor, que es muy conocido y que es obvio. Pues, si «somos una de las sociedades más desiguales del mundo», como dice en 12., y el problema está en el neoliberalismo y la oligarquía colombiana, vamos a ver que «todas las sociedades» están (o tienden) a este lugar mejor, y somos nosotros los que estamos quedados. Promoviendo la idea de que «debemos darnos prisa», de que «es este el momento, y no podemos esperar más para alcanzar lo que ya sucede y es obvio en el mundo».

En la misma dirección de la conclusión del apartado anterior, el presidente aplica aquí una estructura similar de pseudo-verdad⁴³ al discurso de la «violencia que inició en 1948 y continúa hasta los días de hoy».

⁴³ Una «pseudo-verdad» hace referencia a, o bien un conjunto de verdades que me llevan a una premisa falsa (por un mal uso de mecanismos lógicos) o a un conjunto de premisas (entre las cuales puede haber premisas falsas) que me dirigen a una conclusión verdadera. En cualquiera de los dos casos estoy admitiendo elementos «no verdaderos» (es decir, que no se

- a. Una premisa que es falsa pero tiene una carga emocional muy alta para la población: esta es la **misma** lucha de Gaitán.
- b. Una premisa imprecisa que ha de ser aceptada unánimemente: «aquí hacemos un paréntesis a la violencia (...) que el pueblo colombiano quiso hacer» (23.)
- c. Una premisa que simplifica una verdad histórica: «detener la revolución en marcha condujo a una violencia que aún no termina» (25.)⁴⁴
- d. Un argumento absolutista que puede ser falso: las reformas constituyen el bienestar social (y por ende la democracia)
- e. Un argumento absolutista que puede ser falso: si no se aceptan las reformas es porque son egoístas.
- f. Una conclusión a partir del discurso elaborado: si no se dan las reformas se dará el estallido social.

Con esta sección concluye la presentación de los resultados del análisis. A continuación, se presentará un resumen de los hallazgos y reflexiones relevantes para la discusión actual

adecúan con los hechos) como «verdaderos» o «ciertos» y esto modifica la forma en la que se interpreta el mundo en adelante.

Es importante tomar en cuenta que el concepto de «verdad» debe ser flexibilizado desde su visión clásica en la lógica, pues, especialmente cuando hablamos de interpretaciones de eventos históricos o sociales, es prácticamente imposible nombrar algo como «la verdad» y se reconocen los roles de las narrativas y prestigios, nombrándolos como «la verdad hegemónica», etc. Esto también ha aplicado a la ciencia, y, en general, a todo después del reconocimiento de que la forma en la que nos acercamos a los fenómenos afecta la forma en la que los explicamos y concebimos.

⁴⁴ ¿Seguimos en violencia? ¿Es la misma violencia? ¿Ha sido un continuo desde ese momento hasta ahora?

VIII. Conclusiones

Esta investigación rodó en torno a la amenaza del actual presidente de Colombia durante el primer discurso público que realizó tras su posicionamiento, en donde dijo «Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia».

El objetivo del presente documento fue el de desentrañar la construcción del mensaje y los contenidos implícitos del enunciado antes nombrado, emitido en su contexto por el presidente Gustavo Petro para poder responder a las preguntas: ¿Qué contenidos implícitos están contenidos en el enunciado citado? Y ¿de qué forma se construye el sentido de este a lo largo de este discurso, emitido por el presidente el pasado 14 de febrero?

Este objetivo fue satisfactoriamente cumplido y este trabajo aborda el análisis discursivo desde una perspectiva concreta que puede ser de interés para quienes realicen análisis del discurso y que vale la pena revisar y retomar por profesionales interesados en el AD.

Para resumir los hallazgos, primero caracterizaré el discurso de Gustavo Petro a partir de sus recursos discursivos evidenciados en esta investigación y en relación con el marco teórico.

1. Características del discurso de Gustavo Petro

Características comunes que pueden encontrarse en los discursos políticos fueron introducidas, en general, en *1. Estudios AD aplicados a discursos presidenciales*. Allí hablamos del uso de falacias argumentativas (las cuales no fueron habituales en el corpus), la apelación a argumentaciones sobre los beneficios para el pueblo y basados en los principios democráticos, atacando al otro como alguien que desentiende la voluntad del pueblo. Todas estas estrategias resultaron ser utilizadas también en el discurso del mandatario.

También hubo un uso de la auto-representación altruista y la visión del otro como egoísta, lo que favorecerían representaciones polarizantes y partidistas: «lo propio

como lo positivo, lo otro como lo negativo». El discurso de Petro presentó además (y era su recurso más usado) sobre-generalizaciones aplicadas en todas direcciones: al pueblo, a la ciencia, a los medios, al origen de la crisis, a todas las crisis como una sola, etc. No se evidenció el uso de sobre-particularizaciones, pero sí una generalización menor al hablar de «los pueblos del mundo». Aun así, lo que reinaba era la sobre-generalización.

Otra característica nombrada en el marco fue la reinterpretación del pasado. Esta puede verse a partir de su discurso gaitanista y de postular la historia de la «liberación del pueblo colombiano» (Contreras, 2020), haciendo referencia a la época de las guerrillas y mostrando orgullosamente eventos relacionados a esta (pág. 30 de este análisis). Por otro lado, si bien Contreras (2022) encontró que Petro proyectaba en su discurso al pueblo como agente, en esta investigación él lo proyecta mayormente como «paciente» y «reactivo» a las fuerzas de las élites, sin capacidad de acción (o con una muy limitada), y frecuentemente lo postula como una «víctima» de los deseos, ambiciones y decisiones de otros.

En este sentido, adicionalmente, plantea un «segundo round», como afirma Contreras (2022), estableciéndose a sí mismo como «aquel que vuelve a posibilitar, a avanzar, la revolución iniciada por Gaitán». Asimismo, resulta relevante el análisis que realiza Contreras al resaltar que al evocar la figura de Gaitán busca referirse a un camino «cierto» que instituye la verdadera paz en Colombia por medio de la justicia social y la equidad. (Contreras, 2020, pág. 188)

Adicionalmente, el presidente Gustavo Petro entra dentro de las características de populismo definidas por Mila-Maldonado, Yasuhiro, Soengas, & Lara-Aguilar, donde él se establece a sí mismo como la figura principal del discurso. Los resultados aquí encontrados van en la misma dirección de esa investigación, pues se evidencia en el discurso del mandatario «un tipo de mesianismo y figura heroica» autoasignada. Otras características que se encontraron importantes en la construcción discursiva de Gustavo Petro fue la contraposición al Status-Quo.

Por el lado de la definición de «democracia», en efecto la liga a la noción de libertad y justicia social, agregando otros elementos como «bienestar social» y «derechos universales». Sin embargo, la definición que postula sigue sin ser clara, no siendo

posible reconocer sus límites ni matices en lo que sí entra dentro de la definición, lo que no entra, y de qué modo entrarían unas u otras cosas dentro de este concepto. De este modo, este concepto pertenece a otra sobre-generalización.

2. Resolviendo la pregunta de investigación

Con la caracterización recién elaborada, ya contamos con más elementos para poder contestar la pregunta de investigación, enfocándonos para su efecto, en tres preguntas directas que pueden surgir de su enunciación: ¿A quién va dirigido este mensaje? ¿Cuáles son los razonamientos detrás de esta afirmación? Y ¿Qué consecuencias quiere implicar el emisor con esta afirmación?

1°. ¿A quién va dirigido este mensaje?

En primer lugar, este mensaje va dirigido a los nombrados «neoliberales», figura estereotípica, antagonista, de valores negativos (ergo malvada) y poco definida, en donde aglomera a «los ricos», los empresarios y, por implicatura, a todos aquellos con poder económico y, según su argumentación, político. También los define como egoístas y esencialmente equivocados, habiendo traído «a la humanidad» a «los tiempos de su extinción».

Pero no es suficiente con el establecimiento del otro, sino también de lo propio: «el pueblo», establecido en relación de desventaja, de paciente ante las situaciones y de padeciente de todas las consecuencias de aquello realizado por los «neoliberales», grupo igualmente poco definido y altamente estereotipado en relación con la pobreza, o, en general, con la carencia.

Finalmente, se establece a sí mismo como el representante «del pueblo», de modo que su palabra y voluntad son las del pueblo y las sustenta en haber sido electo (ver 23.).

2°. ¿Cuáles son los razonamientos detrás de esta afirmación?

Lo argumenta a partir de la indignación generada en esta división entre «nosotros» y «los otros», así como en distintos elementos que «aumentan la presión de esta olla por estallar», tales como:

- La desigualdad, pobreza, carencia de oportunidades y hambre,

- época de la violencia que no acaba,
- la detención de la revolución en curso en 1948 y el asesinato de Gaitán,
- el establecimiento del régimen neoliberal en Colombia en 1991,
- la carencia de justicia social y paz,
- el convertir los derechos universales en negocios,
- la existencia no de una democracia, sino de una oligarquía en Colombia,
- la posible detención de la actual revolución en curso, entre algunos otros,

asignando la responsabilidad inequívocamente al «egoísmo de los neoliberales» y no dejando espacio para la matización del asunto en cuestión.

3°. ¿Qué consecuencias quiere implicar el emisor en esta afirmación?

La tercera cuestión, completamente dependiente de las otras, implica entonces la unívoca responsabilidad de la sangrienta historia colombiana y de todos los males de la nación a «los neoliberales» y a «la detención de la revolución en curso», la cual se presenta nuevamente en el presente. Así, le asigna toda la responsabilidad de lo nefasto a este otro «egoísta» y justifica cualquier consecuencia seguida de que «estos sigan en su egoísmo», implicaturando especialmente el rol pasivo de «nosotros» y asignando toda la responsabilidad de la «violencia a desatar» sobre «ellos». Esto puede establecerse relacionando diversos fragmentos citados en el análisis.

4°. ¿Qué contenidos implícitos y de qué forma se construye el sentido de este enunciado a lo largo de este discurso?

El mandatario construye a un nosotros bajo características positivas. Nosotros somos «el pueblo», la humanidad que no pertenece a «los más ricos» y que tampoco pertenece a los medios ni a los científicos. (Pág. 29 de este documento) A esta construcción le agrega «los pueblos» como otra masa-entidad y establecerla como parte de «nosotros». (Pág. 31 de este documento) Posteriormente introduce a «los empresarios» dentro de este «otro». Luego, postula al «neoliberalismo» como agente exclusivo del impacto ambiental (el cual es la causa de la guerra, el Covid y el hambre). (Págs. 29-30 de este documento)

La forma en la que construye a su alteridad contribuye a la creación de otro esencial e intrínsecamente «malvado» (ya que sus mismas características constitutivas son malvadas), y favorece la creación de este otro-masa-entidad con características negativas, elaborado estereotípicamente. (Pág. 36 de este documento)

Establece que el objetivo de los neoliberales es siempre «ganar» y «ganar siempre más», exaltado que piensan en ganar ellos sin importar los demás (fragmentos 2., 5., 7. y 15., en conjunto con este). Esto se puede contrastar con el objetivo «de las izquierdas del mundo», que es el de garantizar para el otro, no «ganar», sino «compartir», «proteger», «asegurar». (Pág. 44 de este documento)

Hablando sobre el discurso de «verdad» que postula, nombra que ni los medios de comunicación son confiables, solo la ciencia, y él como un vocero de la ciencia. Adicionalmente se adscribe al discurso gaitanista como su nueva voz y rostro, atribuyéndose el valor de fiabilidad de esta «figura de pasado». De esta manera, tan solo él es confiable: él se guía por la voz de la ciencia (verdad), de Gaitán (verdad histórica) y de los pueblos (podría llamarse verdad de facto).

Su construcción de la historia, del mundo y de las personas es de metodología estereotípica, como si cada concepto, cada evento, cada realidad se tratara de una masa-ente-unificado.

A nivel discursivo, Petro está en constante contacto con su público directo y su público aludido. Elabora un discurso de construcción en contraposiciones, en demonizaciones y en indignación, promoviendo la «olla a presión» de la que habla. Adicionalmente, se dicta por un discurso fundamentalista tal y como lo definimos en el análisis. (Pág. 33 de este documento)

Petro trata a los términos (conceptos) como si estos tuvieran una sola definición y esta definición (que el da) fuera la verdad única e irrefutable. Adicionalmente, se expresa como poseedor de la verdad, quien no puede ser puesto en juicio, y quien no considera que su pueblo pueda poner en juicio, porque este pueblo es un ente pasivo, un ente que recibe su verdad, su información. Él se considera el pueblo, su voz y su voluntad, pero no parece que voltee al pueblo a preguntarle si es de este modo, tan solo lo afirma y sigue adelante.

El mandatario hace uso de afirmaciones fundamentalistas, simplificadas con un valor positivo muy alto que permite al oyente decir «sí, yo quiero eso» o «sí, esto es cierto»⁴⁵, de este modo, también va construyendo en el oyente un ideal de futuro.

Sobre la soberanía de Colombia, en primer lugar, establece a Colombia como una Oligarquía, una vez se acepta que Colombia no es democrática, entonces dota al antagonista (aquellos con el poder económico) con la capacidad de «entregarle el gobierno al pueblo». De este modo, termina de instaurar la idea del otro, el neoliberal, los (más) ricos, los causantes no solo de las desgracias climáticas nombradas al inicio, sino de las injusticias y desigualdades expuestas de 11. a 15., y quienes además tienen una «parte importante» en la toma de decisiones y de convertir a Colombia en «una verdadera democracia». (Pág. 42 de este documento)

La secuencia que establece para justificar el estallido social es:

1. El neoliberalismo, el cual comenzó a «mandar» en Colombia desde la década de los 90 hace parte de un movimiento mundial más grande.
2. Creíamos (o creían ellos) que nos iba a llevar a todos al estado de mayor bienestar, que mayor consumo era mayor bienestar.
3. Ellos tienen X características negativas y básicamente están en nuestra contra.
4. Ellos disfrutaron de las ventajas de este modelo a costa del pueblo.
5. Los pueblos del mundo siempre estuvimos en contra de esta perspectiva errada que sólo ha traído desgracia.
6. Ellos le quitaron el libro al pueblo, y (no solo) por esto es una víctima.
7. Yo estoy aquí para retomar la revolución de los pueblos, iniciada por Gaitán, pero que se pausó con su muerte.
8. Al igual que como con Gaitán, si entraban las reformas, ocurrirá una violencia similar a ese momento.

⁴⁵ De una manera similar a la que se hace en el horóscopo, es decir, a partir de sobre-generalizaciones e ideas con las que es fácil identificarse, y en el caso de los derechos humanos, «de sentido común».

9. Si entraban las reformas, significa que «el neoliberalismo» no quiere ceder en su egoísmo, en su eterna maldad y por consiguiente «el pueblo» no podrá salir de esta situación de víctima, de desventaja, de paciente y padecente.
10. Lo único que puede hacer el pueblo, entonces, si «el neoliberalismo» sigue siendo este villano, es, desde su indignación, desde su olla a presión, iniciar la violencia social.

Adicionalmente implicatura que aún él como actor, como representante del orden, del cambio, de la paz y de la democracia estará incapacitado de detener esta «olla a presión».

En este sentido, se está generando un embudo en donde se le da al «pueblo» la sensación y creencia de que en su pasividad y condición de víctima la única opción que tiene «si no se consigue la democracia en Colombia» y entonces «si no se consiguen las reformas» es dirigirse a la violencia. (Pág. 45 de este documento)

3. Discusión

Ya más allá de la categorización del discurso del presidente, el desentrañaje de sus mensajes discursivos y de la forma en la que construye y representa el discurso a su alrededor, es importante presentar una perspectiva acerca de cuestionamientos posibles y consecuencias respecto a estos mensajes, incluso no solo enfocado en el presidente, sino en la misma construcción demoniaca del otro y las implicaciones que estos discursos podrían tener en la sociedad, así como la tendencia hiper-radicalizante que se observa en la zona latinoamericana (y en otros países occidentales), y de la cual hace parte el discurso de Gustavo Petro aquí analizado.

En este sentido, Petro construye la figura del «otro», en este caso el «empresario», de manera ambigua y polifacética. La definición de «empresario» oscila entre el emprendedor local y las grandes multinacionales, lo que genera interrogantes sobre el alcance y la precisión de esta categoría. Este uso de la ambigüedad puede tener implicaciones significativas en la recepción y percepción del mensaje por parte del público.

Además, el discurso de Petro simplifica fenómenos complejos al presentarlos en términos de estereotipos y dicotomías claras, como «el pueblo» versus «el neoliberalismo». Esta simplificación podría ser vista como una estrategia para movilizar emocionalmente a su audiencia, aunque plantea preguntas sobre el reconocimiento de la complejidad de los fenómenos sociales y económicos que describe.

Otro aspecto notable es la afirmación de Petro de que "el neoliberalismo fue defendido por buena parte del pensamiento humano, prácticamente todos los medios y los gobiernos del mundo". Esta afirmación generalizadora invita a reflexionar sobre el papel del público en la configuración y perpetuación de estos sistemas, sugiriendo una dicotomía entre actores y pacientes en el contexto político y económico.

De este modo, el análisis de cómo Petro establece un conjunto de ideales a partir de ideas simplificadas y fomenta la indignación frente a la realidad, sin promover un debate crítico, es crucial para entender su estrategia discursiva. Este enfoque, común en muchos discursos políticos, merece atención por sus implicaciones en el fomento del diálogo democrático y la participación ciudadana.

Asimismo, la construcción del antagonista en su discurso, personificado en el "neoliberalismo", muestra una tendencia a la caricaturización y la estereotipización. Esto puede tener el efecto de polarizar aún más el debate público, al presentar al antagonista de manera unidimensional y negativa.

Finalmente, es relevante cuestionar la forma en que Petro narra el pasado de Colombia y las implicaciones de su relato histórico en la construcción de la identidad nacional y la memoria colectiva. El uso de una narrativa contrahegemónica, hegemónica o incluso pseudo-histórica, influye en la percepción y entendimiento del pasado por parte del público.

En conclusión, el discurso de Gustavo Petro se dirige a movilizar emocionalmente a su audiencia a través de estereotipos y dicotomías claras. Este enfoque puede limitar el espacio para el debate y la diversidad de perspectivas, lo que plantea desafíos significativos para el diálogo democrático y la construcción de una sociedad más inclusiva y crítica.

Queda en evidencia, particularmente, la relación entre su discurso y un fomento a la violencia (o bien la está instando directamente, o bien está avivando las llamas con su discurso). Esta violencia es legitimada discursivamente a partir de la construcción de otro. En este punto, y como conclusión final, me parece pertinente cuestionar la forma en la que discursos como este son elaborados, y distribuidos, particularmente hablando de mandatarios y otras figuras políticas principales, así como las consecuencias que estos discursos absolutistas e incendiarios pueden tener en la población nacional, en la justificación y extensión de la violencia que no ha sido extraña en los territorios e historia del país.

IX. Referencias

- Alba-Juez, L. (2009). Critical Discourse Analysis and Positive Discourse Analysis. En L. Alba-Juez, *Perspectives on Discourse Analysis: Theory and practice* (págs. 235-264). Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Andino, B. (2020). El nosotros y los otros en los discursos del presidente ecuatoriano Lenín Moreno durante 2018. *Comunicación y Medios (41)*, 29-41.
- Antaki, C., Billig, M., Edwards, D., & Potter, J. (2003). El análisis del discurso implica analizar: Crítica de seis atajos analíticos. *Loughborough*, 1-22.
- Breeze, R. (2011). Critical Discourse Analysis and its critics. *International Pragmatics Association*, 493-525.
- Contreras, D. F. (2020). La representación del pasado en el discurso de Gustavo Petro. Análisis narrativo del candidato de Colombia Humana para las elecciones a la Presidencia de Colombia del año 2018. *Revista Digital de Ideas Políticas*, 174-190.
- Darias Marrero, A. (2018). Análisis de Discurso Político: Un Estudio de Caso de Distintas Ideologías. *Forma y Función (25-1)*, 211-227.
- Dijk, T. v. (1990). Discourse & Society: a new journal for a new research focus. *Discourse & Society*, 5-16.
- Dijk, T. v. (1999). ¿Que es análisis del discurso político? En T. van Dijk, & I. R. Mendizábal, *Análisis del discurso social y político* (págs. 9-102). Quito, Ecuador: Serie Pluriminor.
- Fillmore, C. (1982). Frame Semantics. *Linguistics in the Morning Calm: Selected Papers from SICOL 1981* (págs. 111-137). Seoul: The Linguistic Society of Korea.

- Grady, J. (2007). Metaphor. En a. H. Dirk Geeraerts, *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics, Oxford Handbooks* (págs. 188-213). United States of America: Oxford University Press.
- Grice, H. P. (1975). Logil and conversation. En p. Cole, & J. L. Morgan, *Syntax and Semantic. Speech Acts.* (págs. 41-58). New York: Academic Press.
- Grice, H. P. (1989). *Studies in the way of words.* Cambridge: harvard Univesity Press.
- Horn, L. (2006). Implicature. En L. Horn, & G. Ward, *The handbook of pragmatics* (págs. 2-28). Blackwell Publishing.
- Horn, L. (2012). Conversational Implicature. En G. R. Fara, *The Routledge Companion to Philosophy of Language* (pág. 53). Routhledge.
- Huang, Y. (2012). *The Oxford Dictionary of Pragmatics.* Great Britain: Oxford University Press.
- Huang, Y. (2014). *Pragmatics.* United Kingdom: Oxford University Press.
- Huang, Y. (2017). Conversational Implicature. En Y. Huang, *The Oxford handbook of pragmatics* (págs. 156-179). Oxford: Oxford University Press.
- Klaus-Uwe, P., & Thornburg, L. L. (2007). Metonymy. En a. H. Dirk Geeraerts, *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics, Oxford Handbooks* (págs. 236-263). United States of America: Oxford University Press.
- Levinson, S. C. (1987). Pragmatics and the grammar of anaphora: a partial pragmatic reduction of Binding and Control phenomena. *Journal of linguistics*, 23 (2), 379-439.
- Levinson, S. C. (2000). *Presumptive meanings: The teory of generalized conversational implicature.* MIT press.
- Loayza-Maturrano, E. F. (2021). Análisis lingüístico-cognitivo del discurso desde la gramática cognitiva. *PURIQ*, 466-487.
- Loyza-Maturrano, E. F. (2021). Análisis lingüístico-cognitivo del discurso desde la gramática cognitiva. *Puriq*, 466-487.

-
- Luján Gimmarini, G., & Belén Ocampo, M. (2012). Análisis Crítico del Discurso, contrastaciones de teorías: De Beaugrande-Dressler, Van Dijk y Fairclough . *V Congreso internacional de letras*, 1412-1418.
- Mila-Maldonado, J. A., Yasuhiro, K., Soengas, P. J., & Lara-Aguiar, J. A. (2022). Polarización política, populismo y discursos antagónicos en américa latina: Análisis de los debates presidenciales de Chile (2021), Colombia (2022) y Brasil (2022). *MARCO*, 1-24.
- Minervini, R. (2017). Análisis de un discurso político: la investidura de Lenín Moreno. **Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales (26-2)*, 54-73.
- Moreno Mojica, J. A. (2016). La lingüística cognitiva: una aproximación al abordaje del lenguaje como fenómeno cognitivo integrado. *Revista Colombiana de Humanidades*, 41-51.
- Muñoz, C. (2021). Construyendo la polarización a través del discurso político. Análisis del uso de claves periféricas en la retórica del presidente mexicano López Obrador. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 149-165.
- Olave, G. (2012). . La construcción retórica del conflicto armado en el discurso del presidente Juan Manuel Santos. *Análisis Político (76)*, 159-174.
- Riester, A. (2019). Constructing QUD Trees. En Leiden, *Questions in Discourse* (págs. 164-193). The Netherlands: Brill.
- Stalnaker, R. (1999). Pragmatic Presuppositions. En R. Stalnacker, *Context and content: Essays on intentionality in speech an thought* (págs. 47-62). Oxford: Oxford University Press.
- Tenbrink, T. (2020). *Cognitive Discourse Analysis: An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Torres Flórez, J. F. (2023). Discursos políticos en Colombia: La construcción del otro entre Gustavo Petro e Iván Duque durante el año 2015 hasta el 2019, en la red social Twitter. *Universidad Santo Tomás*, 1-72.

«Que van a desatar la violencia». Análisis lingüístico del discurso del presidente de
Colombia del 14.02.2023
Kevin Zahir Obando Arenas

Villarraga, L. Y. (2012 (1)). Análisis del discurso de posesión de Juan Manuel Santos:
La ideología de la Unidad Nacional. *Forma y Función*, 35-51.

X. Adjuntos

1. Segmentos seleccionados para el análisis

Lo que nos dicen los científicos -lo repetí una y otra vez en las plazas públicas durante la campaña electoral-, es que podemos comenzar a vivir -si no hacemos nada-, los tiempos de la extinción de la humanidad. Tamaña noticia la que nos trae la ciencia: nunca antes la humanidad había estado al frente de su propia extinción y -qué paradoja- cuando más rica es la humanidad, cuando esta generación ha consumido más que cualquiera otra en el pasado, incluso podría sumar su consumo, la de varias generaciones hacia atrás en la tierra.

Qué paradoja que cuando la tecnología nos traía más y más aparatos, más y más innovaciones que se vendían en los supermercados, no desde la política, no desde la televisión, sino desde la ciencia, nos dicen que los cálculos, que las leyes, que la química de la atmósfera, que la realidad de algo que produjo la parte de la humanidad más rica -precisamente aquella que consume más-, nos trae la posibilidad de que nuestros hijos puedan vivir peor que nosotros y que nuestros nietos, peor que nuestros hijos.

Hoy estamos en los tiempos de la crisis climática y por eso hemos vivido los tiempos de la pandemia, del Covid. Por eso estamos viviendo los tiempos del hambre. No es solamente en nuestras tierras inundadas; es en toda la humanidad en donde ha aumentado el hambre precisamente en el momento en que más ricos nos sentíamos, en que más tecnología hay, en que el mercado más ahonda por todos los rincones del planeta.

Y como si fuera poco, también estamos en medio de la guerra. Crisis climática, Covid, guerra y hambre. Los ricos en Davos nos decían: a ello le llamamos la 'poli-crisis'. Es la crisis de la humanidad, a eso llegamos precisamente porque nos habíamos inundado de mercancías y de negocios, porque creíamos que a través de esos negocios se podría llegar a la felicidad, al máximo del consumo, al bienestar social.

Por eso es que en esa campaña electoral -y desde antes, porque este no es un esfuerzo de ahora, sino que son décadas de lucha de los pueblos-, hemos levantado la palabra 'cambio' para expresar la necesidad de cambiar de rumbo, no de pintar este rumbo de colores.

La necesidad de cambiar de rumbo con un objetivo y un por qué. Lo que nos ha traído hasta esta crisis humana es una ideología, es una manera de entender el mundo, las personas, los estados, las políticas, se llama neoliberalismo. Y es importante que sepamos en qué consiste esa ideología que se ha defendido por todos los medios de comunicación. En general, por buena parte del pensamiento humano y político de las últimas décadas, por prácticamente todos los gobiernos, por todos los gobiernos del mundo, pero también de Colombia.

Desde el año 1993 -incluso desde los artículos del capítulo transitorio de la Constitución Nacional-(1991), se empezó a construir la idea de que en Colombia gobernarán con esos preceptos: que los negocios nos llevarían a todas y todos al mayor bienestar individual, familiar, comunitario y nacional.

Hoy sabemos que el 'cambio' significa cambiar eso; salir de esas ideologías fundamentalistas; pasar a construir otro camino. El bienestar social no pasa por hacer negocios desde el Estado, el bienestar social se construye si garantizamos los derechos universales.

Esto que estamos construyendo, que se llama 'Justicia Social', tiene que ver con que nadie, independientemente de cuánto dinero tenga en su bolsillo, puede ser excluido. Tiene el derecho de acceder a los derechos universales.

En el fondo, las reformas que proponemos, que comienzan a discutirse en el Congreso de la República -aquí al frente-, y que se pueden convertir en leyes si la sociedad colombiana quiere, esas reformas si quisiéramos sintetizarlas. Esas reformas si quisiéramos volverlas digeribles, en un lenguaje común; comunicarlas a una sociedad que quizás no ha tenido la oportunidad de su estudio, del libro porque se lo han quitado.

Con esa simpleza es que podríamos decir que así se marcan las reformas que estamos presentándole al Congreso. No estamos presentando negocios hechos desde el Estado; no estamos profundizando ese camino que no trajo justicia social y que nos condujo a ser una de las sociedades más desiguales del planeta.

Lo que estamos presentando son proyectos de reforma que buscan la garantía real de los derechos universales fundamentales para la sociedad colombiana. Creemos. Creemos que así se construye la paz.

Aquí hacemos un cambio, entonces. Un cambio en el camino rutinario de la violencia y de la injusticia. Hemos encontrado, quizás, una causa, un motor que expande esa violencia y esa injusticia. Se le puso un nombre que las izquierdas del mundo se inventaron: el neoliberalismo. Y tiene un sentido.

Claro que, si le entregamos a Colombia los más poderosos, no habrá oportunidad para los más pobres, y los más pobres pueden incluso arrodillarse, pero no habrá oportunidades para ellos.

Colombia tiene que ser entregada a su pueblo, no a los poderosos. Colombia tiene una democracia y una democracia no es más que el gobierno del pueblo, dicen desde la (educación) primaria.

¿Colombia es el gobierno del pueblo? Pues el cambio consiste en que Colombia sea el gobierno del pueblo, es decir que en Colombia haya una democracia.

Me decía un empresario en Cali: ‘¿Y es que usted va a poner el socialismo?’ No. Voy a poner una democracia. Algo que se llame ‘justicia social’. Algo que pueda construir la paz ¿Qué tan difícil de entender es que, si somos uno de los países más desiguales del mundo, entonces el camino de las soluciones de nuestros actuales problemas fundamentales pasa por ser más equitativos? Pasa por ser más democráticos. Que la paz tiene los resortes de su solución en esos temas y que una parte importante para tomar esas decisiones precisamente pasa por la gente del poder económico en Colombia.

Hoy necesitamos que cedan en su egoísmo; que si ganan la mitad van a ganar muchísimo más en el futuro, porque un empresario se vuelve más rico cuando una sociedad se vuelve más rica. Que no hay que mirar en el corto plazo. Que hay que hacer los cálculos como toca. Que van a desatar la violencia y la violencia social es incontenible si no son capaces de permitir que las reformas se puedan construir en Colombia. El estallido social es como una olla a presión.

Sólo las urnas permitieron tranquilidad, pero hay que leer el mensaje de las urnas: el mensaje de las urnas es el cambio. Y el cambio pasa por un cambio de pensamiento y de cultura de nuestra oligarquía colombiana y es dejar de ser oligarquía y pasar a ser democracia.

Ese es el cambio. Es permitir que ni en el Congreso de Colombia ni en el Palacio de Nariño ni en los juzgados del país lo que mande sea el dinero, sino que sea el pueblo. Eso es una democracia.

Pero lo que sí debo advertir es que si por alguna circunstancia, las reformas entrabaran en Colombia, lo único que están haciendo es construir, no los caminos de un pacto social, no los caminos de la paz. Aquí se está probando una fase de la historia de Colombia. En medio de tanta violencia aquí hemos hecho un paréntesis, que el pueblo colombiano quiso hacer en las urnas.

Aquí lo que se está proponiendo es un pacto, no sobre la base de que el pueblo se arrodilla, para que nadie cambie, para que nada cambie. No. Aquí lo que se propone es un pacto social, para que la oligarquía colombiana ceda en sus privilegios y permita construir una democracia y la paz. No hay mucho tiempo para ese pacto, quizás mis palabras sean tomadas como una necesidad, no como el aprendizaje de la historia de Colombia.

Quizás se repitan los hechos de 1948, cuando detuvieron la Revolución en Marcha. Quizás, quizás en los círculos del poder económico se tejan mecanismos para impedir, a partir del dinero, una época de cambios en Colombia. Si eso es así, sólo hay que recordar los sucesos del año 1948, detener la Revolución en Marcha condujo al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y a una violencia que aún no termina.

Pero aquí lo que estamos pidiendo es algo simple, que la mayoría de la humanidad ha alcanzado a partir de sus luchas. Lo que queremos es democracia y paz. Y por eso yo invito, como lo hice en la posesión y en la campaña, a esta oligarquía colombiana, a este mundo del poder económico, a tener un acto de generosidad. A un momento en donde es posible pensar en menores privilegios de hoy para obtener muchísimas ganancias en el mañana; siempre acompañados de una sociedad mucho más rica, mucho más plena, mucho más sabia. Una sociedad que no se mate entre sí y que pueda crecer, como todas las sociedades, dentro de la humanidad.